

# LA TUMBA DE TUT-ANKH-AMEN

## LA SEPULTURA DEL REY Y LA CRIPTA INTERIOR

NUEVAS CONFERENCIAS PRONUNCIADAS EN MADRID, EN MAYO DE 1928, POR EL ARQUEOLOGO INGLÉS MR. HOWARD CARTER, DESCUBRIDOR DE LA TUMBA DE TUT-ANKH-AMEN, RESPONDIENDO A LA INVITACION DEL COMITE HISPANO-INGLES QUE PRESIDE EL SR. DUQUE DE ALBA

FIRST LECTURE

### TUT-ANKH-AMEN'S BURIAL

Gentlemen,

If my memory does not fail me, when I last had the honour of addressing you upon the subject of the tomb of Tut. ankh. Amen and its contents, I shew you as far as our investigations had reached, and that was the great quartzite sarcophagus, when we raised its lid, when we rolled back the covering shrouds and revealed the outermost coffin of the king.

In fact, I was then only able to show you the entrance stairway, the steep descending passage, the Antechamber and its contents, the Burial chamber, its golden shrines that shielded that noble sarcophagus, and when our eyes were turned towards its contents the gold encased outer coffin, in form a recumbent figure of the young king, symbolizing Osiris or, it would seem, by its fearless gaze, man's ancient trust in immortality.

I therefore propose to begin this address from that very moment, and, with my utmost endeavour, convey to you what has been disclosed by our subsequent investigations of that magnificent burial.

On resuming the work, our task was, in scientific sequence, first to raise the nest of coffins within the sarcophagus, to open and examine them, and then to investigate the king's mummy—an undertaking which took nearly eight months; that is, until the end of May, 1926.

The coffins which enclosed the king's mummy proved to be three in number—one nested within the other. They comprised: firstly an outermost coffin made of oaken wood and covered with thin sheet-gold; then a second coffin, also of oak, overlaid with sheet-gold and sumptuously inlaid with polychrome glass; and lastly a third innermost coffin of solid gold, finely chased and ornamented with cloisonné work.

Now with archaeological work the reverse to that which is anticipated almost always occurs. The raising and the opening of those elaborate coffins, without causing them harm, proved an intricate undertaking. The procedure which we were obliged to adopt in the examination of the king's mummy was, to say the least, disheartening.

PRIMERA CONFERENCIA

### LA SEPULTURA DE TUT-ANKH-AMEN

Señores:

Si la memoria no me es infiel, la última vez que tuve el honor de dirigirles la palabra acerca de la tumba de Tut-ankh-Amen y de sus contenidos, les indiqué hasta donde habían llegado nuestras exploraciones, o sea hasta el gran sarcófago de cuarzo; les relaté cómo levantamos la tapa, cómo apartamos las envolturas y mortajas y pusimos al descubierto el ataúd exterior del rey.

En realidad, sólo pude mostrarles entonces la escalera de entrada, el pasaje subterráneo descendiendo en rápido declive, la antecámara y sus tesoros, la cámara mortuoria con sus doradas arcas resguardando el magnífico sarcófago, y, al dirigir nuestras miradas hacia el contenido de éste, el ataúd exterior recubierto de oro, afectando la forma de una estatua yacente del joven rey, simbolizando Osiris, o bien—a juzgar por su mirada contemplativa, exenta de todo temor—la confiada esperanza de los antiguos en la inmortalidad.

Me propongo, por lo tanto, al dar comienzo a esta conferencia, retrotraernos a aquel mismo momento y esforzarme en referirles todo cuanto nos han revelado nuestras subsiguientes investigaciones acerca de tan magnífica sepultura.

Al emprender de nuevo nuestra labor, la tarea que se presentaba ante nosotros, siguiendo una concatenación científica, consistía, en primer lugar, en extraer la serie de ataúdes encerrada dentro del sarcófago; en abrir y examinar cada uno de ellos; y finalmente en proceder a un examen detenido de la momia real. Tal empresa nos exigió muy cerca de ocho meses, o sea, hasta fines de Mayo del año 1926.

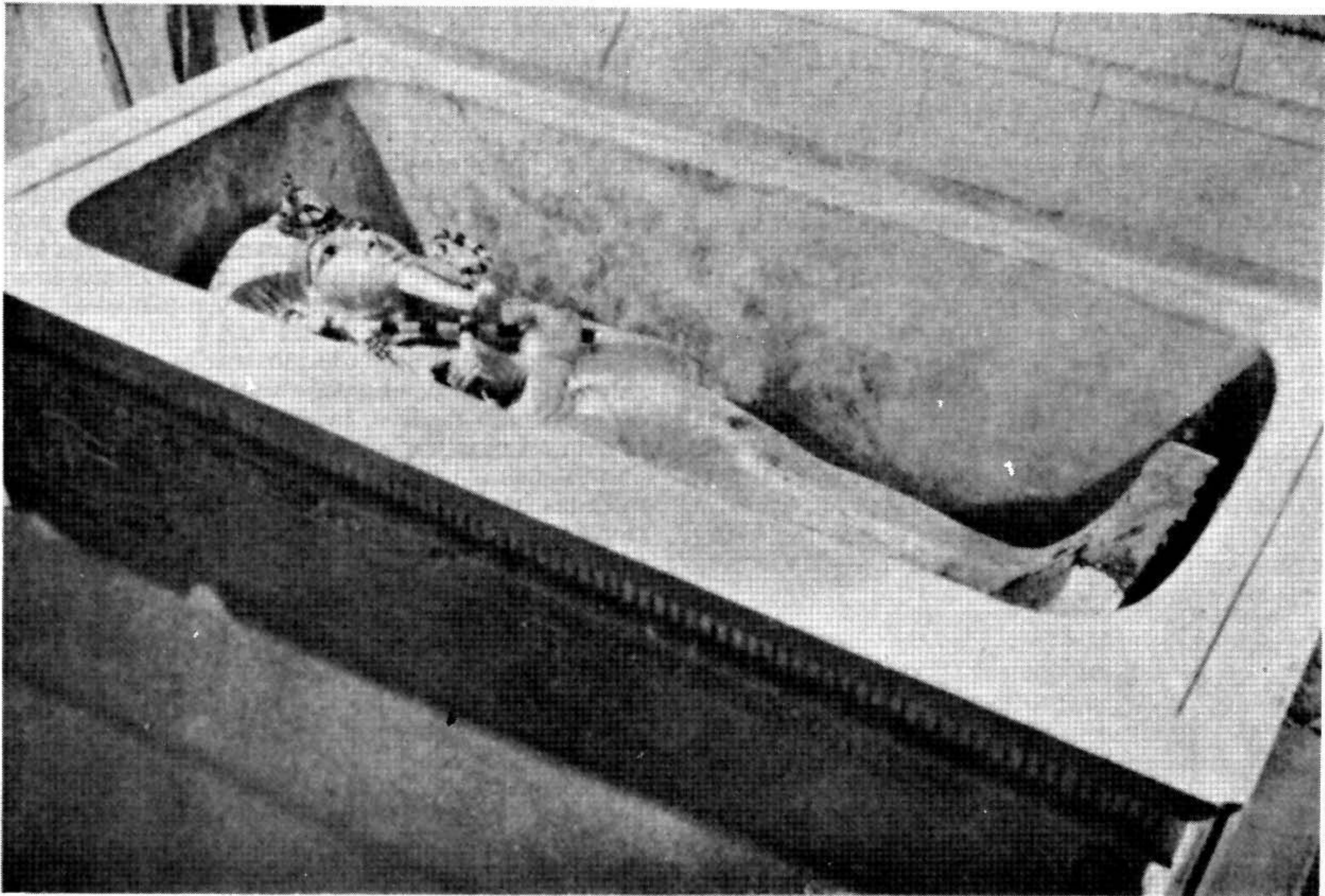
Las cajas mortuorias que encerraban la momia del rey eran tres en total, colocadas una dentro de otra. Comprendían: en primer lugar, un ataúd exterior hecho de madera de roble y recubierto con una delgada chapa de oro; luego, un segundo ataúd, igualmente de roble, recubierto asimismo de oro y suntuosamente incrustado con cristal policromado; y, finalmente, un tercer ataúd interior, de oro macizo, delicadamente cincelado y adornado con ese trabajo de orfebrería que los esmaltadores llaman «cloisonné».

Ahora bien: en los trabajos arqueológicos ocurre casi siempre lo contrario de lo que uno esperaba. El extraer y abrir esas cajas primorosas, sin estropearlas, resultó ser un trabajo muy complicado. En cuanto al proceso que hubimos de seguir para examinar con el debido detenimiento la momia real, lo menos que de ello puede decirse es que fué sumamente desagradable.



Judging from the external appearance of Tut. ankh. Amen's outer coffin, from the preservation of the royal mummies formerly discovered and now in the Cairo Museum, we were led to expect that this untouched king would be almost in perfect condition. Unfortunately, that was not the case. Although he was enclosed in three tightly fitting coffins—the innermost of gold; although there was every indication that great care had been taken in his mummification; he was swathed in masses of the finest gossamer-like winding-sheets; he was literally smothered with every kind of ornament

Basándonos en la apariencia exterior del ataúd externo de Tut-ankh-Amen, y en el estado de conservación de las momias reales descubiertas anteriormente, y que hoy se hallan en el Museo del Cairo, esperábamos lógicamente que los despojos de este rey, a los que nadie había tocado durante tantos siglos, se encontrarían en condiciones casi perfectas. Desgraciadamente no fué así. A pesar de hallarse encerrado en tres cajas mortuorias perfectamente ajustadas una dentro de la otra, y la más interna hecha de oro macizo; a pesar de las pruebas manifiestas de que la momificación habíase llevado



*The outermost coffin (in situ) within the sarcophagus.*  
*El ataúd exterior (in situ) dentro del sarcófago.*

and amulet; but, unhappily, the very custom of the last burial rite caused almost his destruction. During those last burial rites, the mummy had been subjected to consecration unguents that had been poured over it in great quantity; obviously for a sacred purpose or pious significance. Egyptian burial ritual was full of symbolism. The anointing by the gods of the body of Osiris would give the ceremony all the weight of religious tradition.

But whatever the sacred intention, the result, so far as archaeology is concerned, has been unfortunate. There can be little doubt that those sacred liquids, sealed up for thousands of years within wooden and metal coffins, brought about an unfortunate condition of disintegration of the

a cabo con el mayor cuidado; de estar envuelto en masas de sudarios sutilísimos, de tejido fino como la telaraña; y de haber sido enteramente cubierto con toda clase de ornamentos y amuletos, fué, desgraciadamente, la misma costumbre del último rito funerario lo que causó casi su destrucción. En el curso de esos últimos ritos funerarios habíase vertido sobre la momia una cantidad considerable de unguentos sagrados, manifiestamente con fines religiosos o significado piadoso. El rito funerario de los egipcios era, en efecto, lleno de simbolismo. El recuerdo del cuerpo de Osiris untado por los dioses había de conferir a la ceremonia todo el peso de la tradición religiosa.

Pero cualquiera que haya sido la intención sagrada, el resultado, considerado desde el punto de vista arqueológico, ha sido desastroso. No hay duda de que aquellos líquidos sagrados, encerrados herméticamente durante miles de años dentro de unas cajas de madera y de metal, han ocasionado una



contens. Those sacred oils and resins did, no doubt, preserve the mummy for a considerable period, but in the course of some three thousand odd years, by their own decomposition, they became corrosives. The oils decomposed into fatty acids which acted destructively on the fabric of the wrappings as well as the tissues and even the bones of the mummy. Moreover, their consolidated residue formed a hard blackpitch-like mass, which firmly cemented the mummy to the bottom of the coffin. Thus any clean systematic unwrapping of the king's mummy, for which we had hoped, was rendered impossible. The disintegrated linen

lamentable desintegración del contenido. Esos aceites y resinas consagrados preservaron, ciertamente, la momia, durante un largo período de tiempo. Pero en el curso de cerca de tres mil años su propia descomposición los transformó en corrosivos. Los aceites se convirtieron en ácidos untosos que ejercieron una acción destructiva sobre el tejido de los sudarios, sobre la misma fibra de las telas y hasta sobre los huesos de la momia. Por otra parte, sus residuos solidificados formaron una masa dura, negruzca, parecida a la pez o al alquitrán, que acabó por unir fuertemente, como con cemento, la momia con el fondo del ataúd. En tales condiciones, ha-



*Rolling back the linen shroud that covered the second coffin.  
Enrollando el sudario de lienzo que cubría el segundo ataúd.*

bandages, as if carbonized by heat, could not be unwound, but they had to be removed bit by bit.

Naturally a question arises as to whether all the royal mummies of the Egyptian New Empire were subjected to similar treatment in respect to anointing with unguents? We have, I think, sufficient evidence to prove that such a ceremony was common to all. But, by those mummies having been denuuded of their coverings and robbed at an early date, they were freed from the destructive elements from which Tut.ankh.Amen's mummy suffered. We have here a grim example of irony which sometimes awaits research. The tomb-robbers who dragged the remains of the Pharaohs from their coffins for plunder, at least protected them against the chemical action of the unguents before there was time for corrosion.

However, although our undertaking was not such a clean piece of work as we would have wished for, I am glad to tell you, little, if any, data was lost, and that the king's mummy was eventually pre-

ciase totalmente imposible desenvolver la momia del rey limpia y sistemáticamente, según esperábamos hasta entonces poder hacerlo. Los vendajes y fajas de lienzo, disgregados como si estuviesen carbonizados por el calor, no pudieron desenrollarse y hubieron de ser quitados pedazo por pedazo.

Surge, naturalmente, la cuestión de saber si todas las momias reales del Nuevo Imperio egipcio fueron sometidas al mismo tratamiento, por lo que respecta a su untura con unguentos. Poseemos, a mi entender, pruebas suficientes para afirmar que en efecto tal ceremonia fué común a todas ellas. Pero el hecho de que aquellas momias fuesen despojadas de sus envolturas, joyas y demás adornos, hace ya muchísimo tiempo, hizo precisamente que se hallasen a la vez libres de los elementos destructivos, que han resultado tan desastrosos para la momia de Tut-ankh-Amen. Se nos ofrece aquí un ejemplo macabro de esa ironía que suele salir al encuentro del investigador. Los profanadores de sepulturas que en busca de rico botín arrancaron los restos de los Faraones de sus sarcófagos, involuntariamente, efectuaron, cuando menos, una obra útil: la de protegerlos contra los efectos químicos de los unguentos, antes de que éstos pudiesen ejercer una acción corrosiva.

Mas con todo, y admitiendo que nuestro trabajo, en esta parte de la empresa, no fué todo lo limpio y aseado que pudimos desear, me es sumamente grato asegurarles de que no se ha perdido casi ningún



served and reburied in his tomb.

Another of our difficulties was due to a large overflow of those unguents, which had consolidated in the space between the coffins, and caused them to stick fast together. We had to extricate them from one another without damaging them. This last problem was eventually solved, and we now have three perfect and wonderful coffins hitherto discovered.

(Slides).

Gentlemen,

I shall now proceed to show you, by the means of still pictures made from Mr Harry Burton's

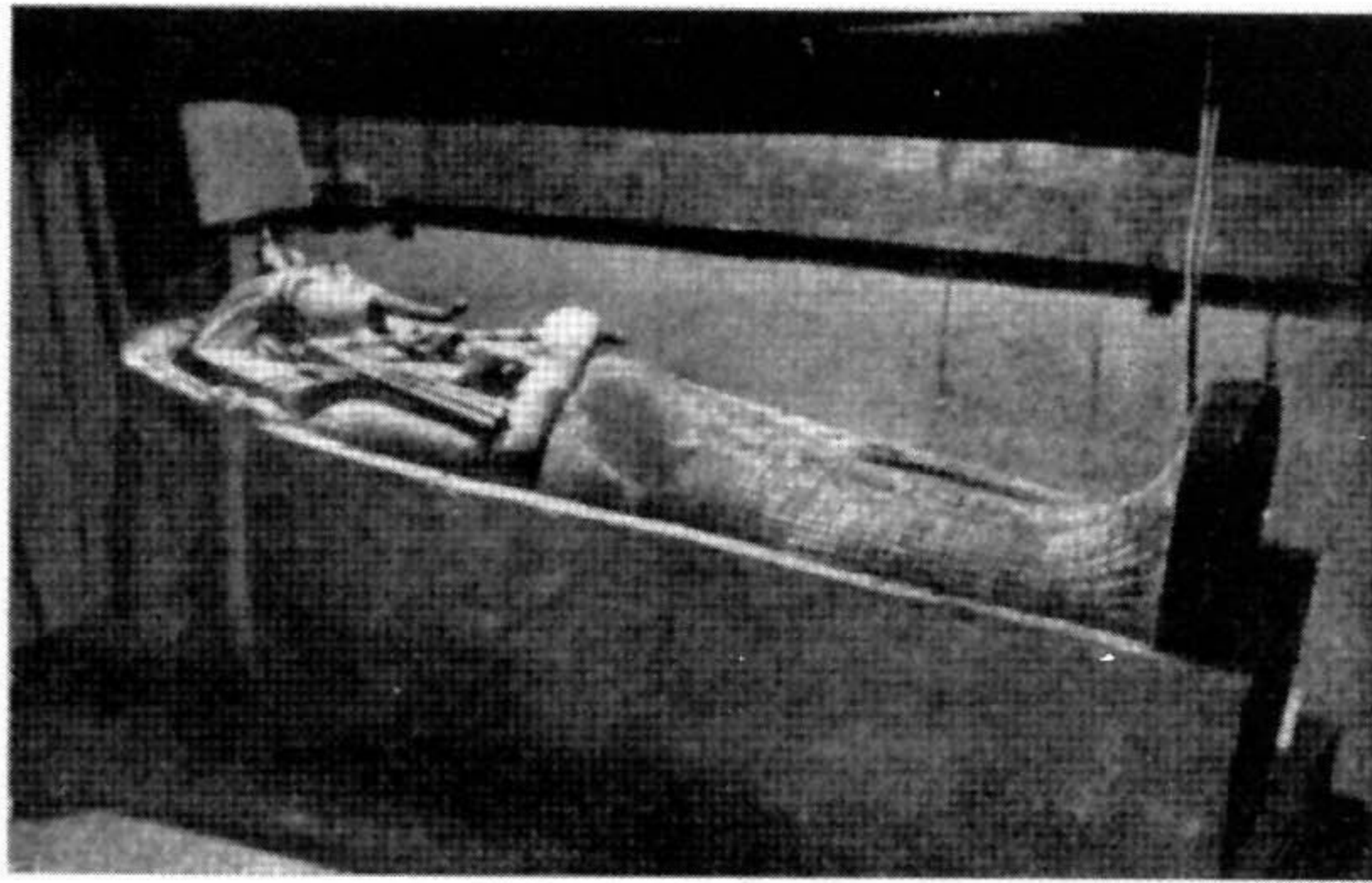
dato, y que eventualmente logramos preservar la momia real y volverla a sepultar en su tumba.

Otra de las dificultades con que tropezamos fué debida a un gran derrame de esos unguentos, derrame que llegó a solidificarse en el espacio que separaba cada ataúd del otro, uniéndolos fuertemente. Era preciso separarlos y sacarlos individualmente sin deteriorarlos. Por fin conseguimos resolver también este problema, y poseemos hoy los tres perfectos y maravillosos ataúdes descubiertos.

(Proyecciones).

Señores:

Voy a enseñarles ahora, por medio de ampliaciones hechas con las fotografías de Mr. Harry Burton,



*Second coffin resting in the shel of the outermost coffin.  
El segundo ataúd colocado dentro del mayor*

photographs, the results of those investigations in the sequence of their discovery.

*The outermost coffin as it lay in the sarcophagus covered with linen shrouds.*—When we raised the lid of the sarcophagus and our light shone into the interior, all that we first saw was the contents completely covered with dark linen shrouds. This was at first puzzling. But when we rolled back those linen coverings, the last one revealed a gorgeous gold encased outer coffin—in form a recumbent figure of the young boy king, symbolizing Osiris.

*The outermost coffin within the sarcophagus.*—This great coffin measured 2 metres 24 centimetres in length, it was carved out of oak wood, overlaid with thin sheet-gold, the face and hands being of heavier beaten metal.

The inscription down the front bears the young king's last appeal, addressed to the goddess of the sky: «Oh Mother Nut! spread thy wings over me as the Imperishable Stars.»

*The head and shoulders of the outermost coffin.*—The hands, crossed over the breast, hold the royal

los resultados de nuestras investigaciones, en el orden mismo en que fueron hechos los descubrimientos.

*El ataúd exterior, según apareció en el sarcófago, cubierto con envolturas de lienzo.*—Cuando logramos levantar la tapa del sarcófago y nuestras luces iluminaron el interior del mismo, lo único que vimos fué su contenido cubierto completamente con envolturas de lienzo obscuro. La primera impresión fué desconcertante. Pero cuando desenrollamos esas envolturas, la última dejó al descubierto un suntuoso ataúd exterior chapado de oro, afectando la forma de una estatua yacente del rey adolescente, simbolizando Osiris.

*El ataúd exterior dentro del sarcófago.*—Este ataúd mayor mide 2 metros 24 centímetros de largo; es de madera de roble tallada y está recubierto con una delgada chapa de oro, siendo el rostro y las manos del mismo metal pero más macizo, y batido.

La inscripción que lleva la parte anterior contiene el último llamamiento del joven monarca a la diosa de los cielos: «¡Oh Madre Nut! Extiende tus alas sobre mí como las Estrellas Imperecederas.»

*La cabeza y los hombros del ataúd exterior.*—Las manos, cruzadas sobre el pecho, sostienen los em-



emblems—the Crozier-sceptre and the Flagellum—incrusted with deep blue faience. Upon the forehead are two symbols—the Vulture and the Cobra—the insignia of Upper and Lower Egypt, incrusted with brilliant inlay. Around those symbols was a tiny wreath of flowers, as it pleased us to think, the last farewell offering of the widowed girl queen

blemas reales: el cetro en forma de báculo y el Flagellum, incrustados con cerámica de un azul obscuro. Sobre la frente se ven dos símbolos: el Buitre y la serpiente Cobra, insignias del Alto y del Bajo Egipto, incrustadas con taracea brillante. Alrededor de estos símbolos hállase una diminuta corona de flores. Suponemos que representa la postrera ofren-



*The examination of the royal mummy. The Committee present: Dr. Derry making the first incision in the wrappings.*

*Examen de la momia real en presencia del Comité. El Dr. Derry haciendo la primera incisión en los vendajes.*

to her sovereign husband—the youthful Monarch of the Two Kingdoms of Egypt.

The lid of this great outer coffin was raised. It revealed a second magnificent anthropoid coffin, covered with a linen sheet.

*A chaplet and garlands of flowers on the linen shroud covering the second coffin.*—Upon this linen sheet were floral garlands composed of olive and willow leaves, petals of the blue lotus and corn-

da de la reina adolescente al joven monarca difunto, su esposo, soberano de los dos Reinos de Egipto.

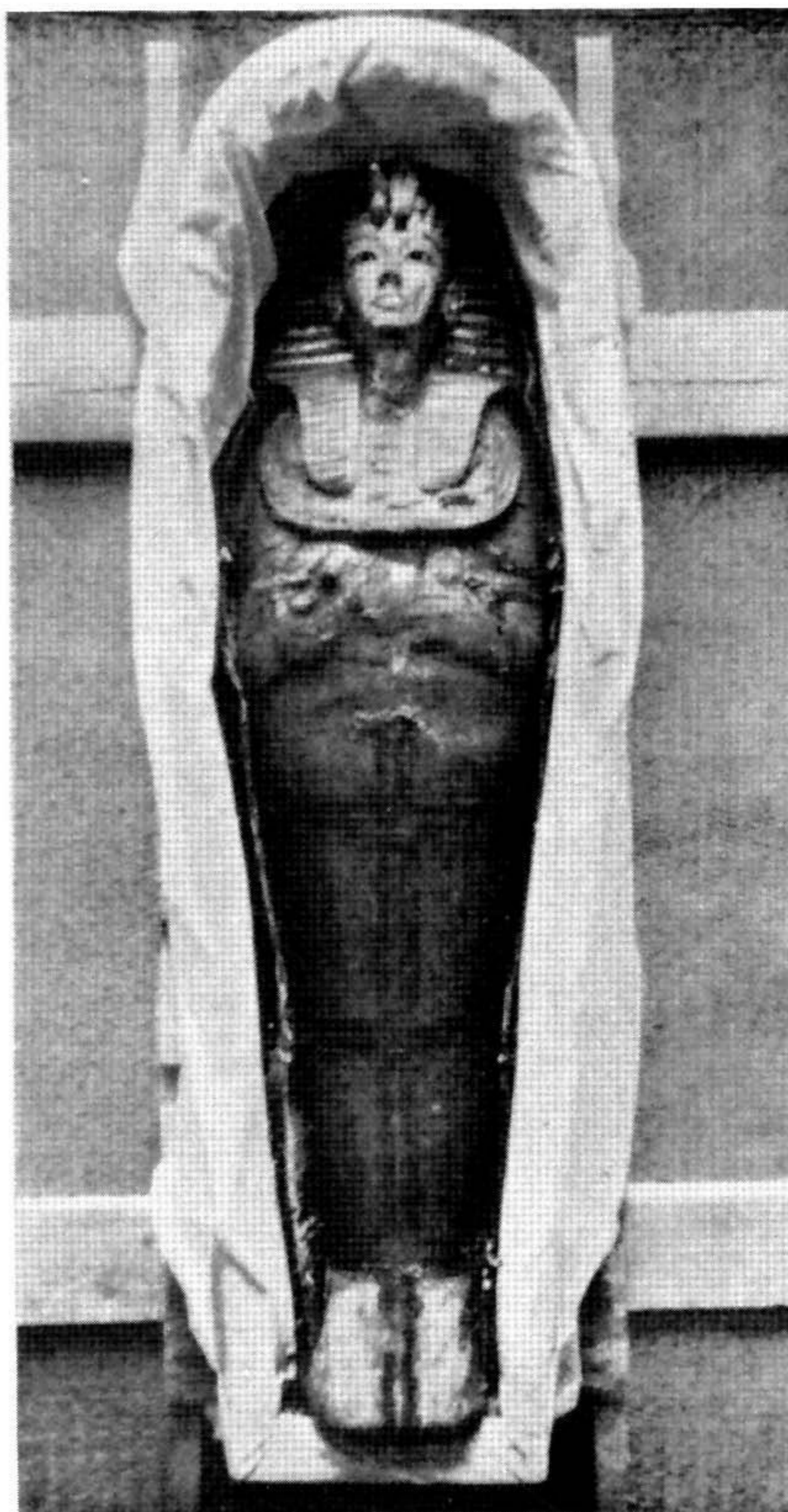
Levantada la tapa de este gran ataúd exterior, ofrecióse a nuestra vista un segundo ataúd no menos magnífico, asimismo de forma humana, cubierto con una envoltura de lienzo.

*Una corona y guirnaldas de flores sobre la envoltura de lienzo que cubría el segundo ataúd.*—Sobre esta envoltura veíanse guirnaldas de flores, compuestas de hojas de olivo y de sauce, pétalos de lotus azul



flowers, whilst a small chaplet of similar kind had been placed on the covering over the symbols upon the forehead. The chaplet and garlands were preserved, and we rolled back the covering sheet.

y de aciano, mientras que una pequeña corona de parecida composición habíase colocado en el lienzo sobre los símbolos de la frente. Conservadas cuidadosamente las guirnaldas y la corona, desenrollamos la envoltura.



*The royal mummy within its coffin. The external trappings have been removed... An enormous mass of pure bullion, something like 50,000 £ sterling!*

*La momia real dentro de su ataúd. Se han quitado sus envolturas... ¡Una enorme masa de oro macizo, casi un millón y medio de pesetas!*

*Rolling back the linen sheet that covered the second coffin.—It was one more exciting moment. We gazed upon one of*

*The second coffin resting in the shell of the outermost coffin. the finest examples of ancient coffin-makers art—Osiride in form, and a picture of Majesty lying in State.*

*Enrollando la envoltura de lienzo que cubría el segundo ataúd.—Fué también ese un momento de gran emoción. Al contemplar*

*El segundo ataúd colocado dentro del mayor, admirábamos uno de los ejemplares más perfectos legados por el arte de los antiguos tallistas de cajas funerarias; de forma de Osiris, y ofreciendo el es-*



pectáculo de la Majestad revestida de todos sus atributos:

*The second coffin.*—This beautiful specimen of the New Empire Theban craftsmanship measures 2 metres 3 centimetres in length, it is carved out of oak wood, overlaid with sheet-gold, and is sumptuously inlaid with polychrome glass, simulating a feather pattern of red jasper, lapis lazuli and turquoise. The arresting feature is the delicacy and superiority of the conception, which confer upon it at once the position of a masterpiece.

In turn, the silver pin-fastenings of this coffin were removed. The lid raised. It revealed a third coffin which, like its predecessors, was Osiride in form.

*The third innermost coffin in the shell of the second coffin.*—The burnished gold face was bare, but around the neck was a floral collarette and the rest of the coffin covered by a close-fitting red linen covering. When we removed the covering an astounding fact was disclosed.

*The third innermost coffin of gold.*—This third innermost coffin, 1 metre 88 centimetres in length, was made of solid gold: it represented an enormous mass of pure bullion, something like 50,000 £ sterling! The face of this coffin is again that of the king, but somewhat conventionalized by it symbolizing the great God of the Dead, Osiris. In actual design it is like that of the outermost coffin, inasmuch as it has chased over the whole of its surface a feathered pattern, but over the arms and abdomen, auxiliary to that feathered pattern, are the bird-like forms of the goddesses Nekhebet and Buto. These latter protective bird-forms, by being superimposed in massive cloisonné work, are perhaps the most prominent feature of the coffin.

Engraved over the lower limbs, in fine heraldic design, are the winged figures of the tutelary goddesses Isis and Nephthys.

#### *Details of the upper part of the gold coffin.*

*Details of the lower part of the gold coffin.*—The lid of this third coffin was fastened to the shell by means of eight gold tenons (four on each side) which were held in their corresponding sockets by means of gold nails. These nails were extracted, the lid was raised by its golden handles, and the mummy of the king disclosed within.

*The mummy of the king when first disclosed.*—Here at last lay all that was left of the youthful Pharaoh, hitherto little more to us than the shadow of a name.

Occupying the whole of the interior of the golden coffin, was this impressive, neat, and carefully made mummy fashioned to symbolize the God of the Dead.

It bears a beaten gold portrait mask, suggestive of youth overtaken prematurely by death; upon the forehead are the royal insignia; attached to

*El segundo ataúd.*—Este magnífico ejemplar del arte tebaico del Nuevo Imperio mide 2 metros 3 centímetros de largo; es de madera de roble tallada, chapada en oro y lleva suntuosas incrustaciones de cristal policromado, formando un dibujo que afecta la forma de unas plumas, con jaspe encarnado, lapislázuli y turquesa. Su característica, que llama más poderosamente la atención, es la delicadeza y superioridad de su ejecución, que lo clasifican inmediatamente como obra maestra.

Uno por uno quitamos los clavos de plata que cerraban este ataúd. Levantamos la tapa. Y descubrimos un tercer ataúd, tallado en forma de Osiris como los dos anteriores.

*El tercer ataúd, o caja interior, colocado dentro del segundo.*—El rostro, de oro bruñido, hallábase descubierto. Pero alrededor del cuello veíase un collar de flores, y el resto del ataúd estaba envuelto en lienzo encarnado, enrollado apretadamente. Al separar éste se ofreció a nuestra vista un espectáculo asombroso.

*El tercer ataúd, o caja interior, de oro macizo.*—

Este tercer ataúd interior, que mide un metro 88 centímetros de largo, está hecho de oro macizo: representa una masa enorme de puro metal precioso, que puede evaluarse aproximadamente en cincuenta mil libras esterlinas!, o millón y medio de pesetas. El rostro representa asimismo el del rey, pero algo estilizado de modo convencional, para simbolizar el gran Dios de los Muertos, Osiris. Su dibujo es bastante parecido al del ataúd exterior, pues lleva también cincelado por toda su superficie un motivo en forma de plumas; pero sobre los brazos y el abdomen, entremezcladas con dicho motivo, se ven las figuras, semejantes a pájaros, de las diosas Nekhebet y Buto. Estas últimas figuras protectoras, al estar cinceladas sobre el resto en forma de trabajo «cloisonné» macizo, constituyen tal vez la nota más saliente de todo el ataúd.

Grabadas sobre los miembros inferiores, en fino dibujo heráldico, aparecen las figuras aladas de las diosas tutelares: Isis y Neftis.

#### *Detalles de la parte superior del ataúd de oro.*

*Detalles de la parte inferior del ataúd de oro.*—La tapa de este último ataúd estaba unida a la caja por medio de ocho espigas de oro (cuatro por cada lado), aseguradas en sus cuencas correspondientes con clavos de oro. Extraídos estos clavos y levantada la tapa por medio de sus asas de oro, apareció al interior la momia del rey.

*La momia del rey según apareció en primer lugar.*—Aquí, por fin, yacía todo lo que quedaba del joven Faraón, que hasta no hace mucho no representara para nosotros sino la sombra de un nombre.

Llenando todo el interior del ataúd de oro veíamos esa momia impresionante, pulcra y cuidadosamente hecha, cuya forma y atavío simbolizaban al Dios de los Muertos.

Lleva sobre el rostro una máscara-retrato, de oro batido, que sugiere la impresión de la juventud segada prematuramente por la muerte. Sobre la fren-



the chin the conventional Osiride plaited beard; pendent from the neck a large black resin scarab; the burnished gold hands once grasped the Crozire-sceptre and Flagellum—unfortunately deteriorated and rotted away; immediately below is the simple outer winding sheet, adorned with gold trappings which depend from a pectoral-like *Ba*-bird, or winged soul, wrought in gold cloisonné work. Among the formulae inscribed upon the inlaid trappings, we read the epitaphs: «Justified before Osiris,» «He is before the spirits of the Living,» «Like Re he rests in Heaven.»

te ostenta las insignias reales. Atada al mentón se ve la trenzada y convencional barba Osirita. Del cuello cuelga un gran escarabajo sagrado de negra resina. Las manos, de oro bruñido, empuñaron en otro tiempo el cetro en forma de Báculo y el Flagellum, por desgracia ya deteriorados y podridos. Más abajo viene inmediatamente la sencilla mortaja exterior, adornada con aderezos de oro pendientes de un pájaro *Ba*, o alma alada, en forma de pectoral, labrado en oro esmaltado y «cloisonné». Entre las fórmulas inscritas sobre los adornos incrustados, leímos los siguientes epitafios: «Justificado ante Osiris,» «El está ahora ante los espíritus de los Vivos,» y «Lo mismo que Re descansa en los cielos».

.....

Gentlemen,

From what we have just seen, one realizes, how great must have been the wealth buried with those ancient Pharaohs! What riches that Valley of the Kings must have once concealed! Of the twenty-seven monarchs buried there, Tut-ankh-amen was perhaps of the least importance. How great must have been the temptation to the greed and rapacity of the contemporary tomb-robbers! What stronger incentive can be imagined than those vast treasures of gold! The plundering of the royal tombs becomes easily intelligible when the incentive to these crimes is measured by the gold coffin of Tut-ankh-Amen.

We have also seen that the king's coffins and mummy were scrupulously fashioned to represent and symbolize the one great god of the dead, Osiris. For this there seems to have been an impressive reason. The close association in funeral custom with that deity, was in all probability due to the belief that Osiris was in many ways nearer than any other deity to man. For on this earth he suffered the pangs of death, was buried, and rose again from mortal death to immortal life.

But the subject to which I must now beg your attention is the examination of the mummy.

Throughout that operation I was fortunate enough to have the invaluable aid of Dr Douglas Derry, Professor of Anatomy, and Dr Saleh Bey Hamdi of the same Egyptian University. High officials of the Egyptian Government were also present. None of us but felt the solemnity of the occasion, none of us but was affected by the prospect of what we were about to see. In spite of the weight of time and erosion of so many years, the youthful and ephemeral Pharaoh would cease to be the mere shadow of a name; he would enter again into the world of reality.

The very voluminous carbonized and decayed bandages were carefully removed, and enclosed within them we found 143 objects, comprising: his diadem and insignia, symbolical collars, amulets, personal jewellery, and two daggers.

Three of these objects introduced a new feature. They were of iron, which I believe to be the first authentic purposed introduction of that all important metal into Egyptian civilization.

.....

Señores:

De aquello que acabamos de ver puede deducirse la enormidad de las riquezas enterradas con estos antiguos Faraones. ¡Cuántos tesoros estarían sepultados en ese Valle de los Reyes! De los veintisiete monarcas inhumados en aquel lugar, Tut-ankh-Amen fué quizá de los menos importantes. ¡Cuál no sería la tentación para la codicia y la rapacidad de aquellos ladrones de sepulturas contemporáneos! ¿Qué incentivo más poderoso puede imaginarse que estos inmensos tesoros en oro? Es fácil comprender el saqueo de los sepulcros reales si medimos el impulso que llevara a tales crímenes por el valor de aquel ataúd de oro macizo de Tut-ankh-Amen.

Hemos visto, por otra parte, que tanto los ataúdes como la momia del rey ajustábanse escrupulosamente a una forma que representase y simbolizase el dios máxime de los muertos, Osiris. Parece haber existido para ello una razón poderosa. La íntima asociación de los ritos funerales con aquella deidad se debía, según toda probabilidad, a la creencia de que Osiris hallábase, por muchos conceptos, más cercano al hombre que cualquier otro de los dioses. En efecto: sufrió sobre la tierra las ansias de la muerte, fué sepultado y resucitó de la muerte terrenal para elevarse a la vida inmortal.

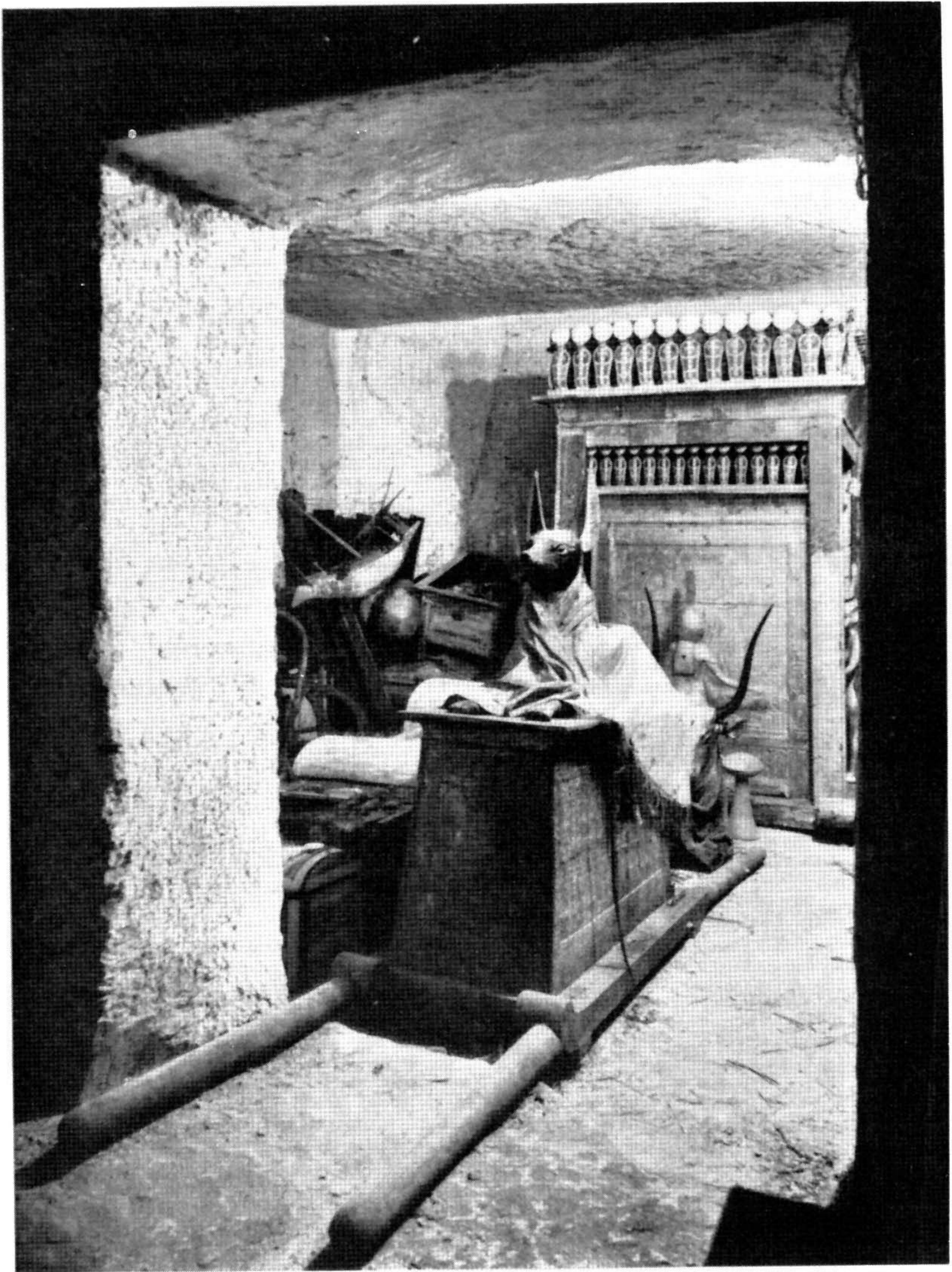
Pero el tema hacia el cual me permito ahora llamar su atención es el examen de la momia.

En todo el curso de esta operación tuve la suerte de recibir el inestimable auxilio de los doctores Douglas Derry, profesor de anatomía, y Saleh Bey Hamdi, de la misma Universidad egipcia. Altos oficiales del Gobierno egipcio se hallaban también presentes. Todos nos dimos cuenta de la solemnidad de aquella ocasión, todos sentimos honda emoción ante la idea de lo que íbamos a contemplar. Pese a los miles de años transcurridos y a la obra destructora del tiempo, el joven y efímero Faraón iba a dejar de ser la mera sombra de un nombre; volvería a penetrar de nuevo en el mundo de la realidad tangible.

La masa, muy voluminosa, de vendajes carbonizados y podridos, fué separada con el mayor cuidado. En el interior encontramos 143 objetos, incluyendo la diadema y las insignias del monarca, collares simbólicos, amuletos, joyas de uso personal y dos puñales.

Tres de estos objetos daban a estos hallazgos un carácter de novedad. Eran de hierro, lo cual constituye, según creo, la primera prueba auténtica de la introducción voluntaria de tan importante metal en la civilización egipcia.





*Anubis guarding the doorway of the Innermost Recess.  
Anubis guarda la entrada de la cripta interior.*



In addition to the wealth of material discovered, two other historical facts were established: namely, Tut.ankh.Amen's age at death was not more than 18 years, and his remarkable structural resemblance to Akh.en.Aten, which throws light on his probable parentage.

This strong likeness—too evident to be set down to mere accident—presents the historian of this period with an entirely new and unexpected fact. The obscurity of Tut.ankh.Amen's parentage becomes intelligible, now that we see the probabilities of his being a son of Akh.en.Aten by an unofficial marriage. And since Queen Nefertiti (the official and royal wife of Akh.en.Aten) had only daughters and no male issue, it is not improbable that a son by a less important marriage was selected to be successor, and the marriage of that son to the eldest living official daughter (the inheritress, Ankh.es.en.Amen) would follow as a matter of course.

In our examination we could not find any data as to the cause of Tut.ankh.Amen's early death.

The ensuing series of still pictures, which I am now going to show you, will illustrate in detail the more important results of the examination.

(Slides).

*The Committee present during the examination of the king's mummy.*

*The mummy preparatory to the examination.*—The external trappings were removed prior to the examination. And, as I have already explained, owing to the consolidated residue of the unguents that were poured over the mummy having cemented it to the bottom of the coffin, it had to be examined as it lay *in situ* in its gold coffin.

Though the attributes upon this mummy are those of Osiris, the likeness was certainly that of Tut.ankh.Amen.

*The beaten gold portrait mask that covered the head.* The beautiful mask, an unique specimen of ancient Egyptian portraiture, bears a sad but calm expression, with features recognizable on all the king's statues and coffins. With the conventional Osiride beard removed, we have here a perfect portrait of the young Monarch at the age of his death.

The sense of premature death faintly haunts that face. The royal youth, obviously full of life, had started, in very early manhood—who knows under what tragic circumstances?—on his last journey from the radiant Egyptian sunlight into the gloom of that tremendous Underworld. Upon the forehead we see the royal insignia—the Nekhebet vulture and Buto serpent—emblems belonging to the Two Kingdoms over which he reigned. The headdress is inlaid with deep blue glass; the collar

Además del valor intrínseco de lo encontrado, pudimos establecer otros dos hechos históricos: en primer lugar, que al morir no tenía Tut-ankh-Amen más de dieciocho años; y luego que su parecido físico con Akh-en-Aten era verdaderamente notable, lo cual arroja una nueva luz sobre su probable ascendencia.

Este extraordinario parecido—harto evidente para que se pueda atribuir a una mera coincidencia—ofrece a los historiadores de aquel período un hecho totalmente nuevo e inesperado. La obscuridad de la ascendencia de Tut-ankh-Amen se desvanece, ahora que vislumbramos la probabilidad de que fuera hijo de Akh-en-Aten, como fruto de una unión no oficial. Y puesto que la reina Nefertiti (la esposa real y oficial de Akh-en-Aten) sólo tuvo hijas y ningún varón, no sería de extrañar que el hijo de un matrimonio menos importante del monarca fuera escogido para la sucesión al trono; en cuyo caso el matrimonio de este hijo con la mayor de las hijas oficiales que sobreviviesen (la princesa heredera, Ankh-es-en-Amen) se explicaría perfectamente, como lo más conforme con la tradición.

En el curso de nuestro examen no nos fué posible descubrir detalle alguno que nos proporcionara alguna indicación acerca de la causa de la muerte de Tut-ankh-Amen.

Las siguientes fotografías, que voy a tener el gusto de enseñarles, ilustrarán detalladamente los resultados más importantes de nuestro examen.

(Proyecciones).

*El Comité presenciando el examen de la momia del rey.*

*La momia preparada para su examen.*—Se quitaron los adornos exteriores antes de proceder al examen. Y—según hube de explicar anteriormente—debido al hecho de que los residuos de los unguentos vertidos sobre la momia, al solidificarse, la unieron con mucha adherencia al fondo del ataúd, fué necesario proceder al examen tal como se hallaba, *in situ*, dentro del ataúd de oro.

Aun cuando los atributos encontrados sobre esta momia eran los de Osiris, el retrato figurado en el rostro era evidentemente el del propio Tut-ankh-Amen.

*La Máscara de oro batido que cubría la cabeza.*—La hermosa máscara, ejemplar único del arte del retrato en el antiguo Egipto, lleva una expresión triste pero serena, cuyas facciones se reconocen inmediatamente por el parecido que evidencian con las de todas las estatuas y de los ataúdes del monarca. Si quitamos la convencional barba Osirita que lleva atada, tenemos aquí un retrato perfecto del joven rey a la edad en que le sorprendió la muerte.

Se advierte en este rostro como un presentimiento de muerte prematura. El adolescente real, manifiestamente lleno de vitalidad, hubo de emprender, en los mismos albores de la virilidad—¿quién nos dirá en qué trágicas circunstancias?—su última jornada, desde el radiante sol del Egipto hasta las tinieblas tremendas del Mundo de los Muertos. Sobre su frente vemos las insignias reales: el buitre de Nekhebet y la serpiente de Buto, emblemas pertinentes a los dos reinos sobre los cuales ejercía el



with green felspar, carnelean and lapis lazuli.

*The pectoral-like Ba-bird.*—Upon the external trappings of the mummy was a *Ba*-bird, or soul, of gold cloisonné work, its full-spread wings stretched over the body of the king. By the removal of a few layers of wrappings, a diadem completely encircling the king's head was revealed.

*The king's diadem.*—An object of extreme beauty and of simple fillet type. It is made of gold and is inlaid with contiguous circles of translucent carnelean, which have gold bosses in their centres. The insignia, i.e. the Nekhebet vulture and the Buto serpent on the front, are moveable and thus could be fitted to whatever crown the king might have worn.

*The insignia of upper Egypt, from the diadem.*—The golden Nekhebet vulture, with obsidian eyes, is a remarkable example of naturalistic metal work. Both the character and the details make it clear that the bird representing the Upper Egyptian tutelary goddess was *Vultur auricularia*—the Sociable vulture, which is plentiful in the provinces of Egypt, and I believe is also to be found in Spain.

Beneath the wrappings that covered the upper part of the head was a skull—cap fitting closely to the shaven head of the king.

*The skull-cap upon the king's head.*—This skull-cap, made of a fine linen fabric, was embroidered with an elaborate device, of uraei (royal cobras) in minute gold and coloured faience beads. Each uraeus bears the *Aten* name of the sun; showing that although Tut.ankh.Amen reverted to the worship of Amen-re, the capital god, he retained as the earthly representative of the Sun-god, something of the creed of the banished *Aten* schism.

The removal of the final wrappings that protected the face of the king needed the utmost care. We realized the peculiar importance and responsibility attached to our task. At the touch of a sable brush the last few fragments of decayed fabric fell away, revealing a serene and placid countenance, that of a young man.

*The head of the king as first revealed.*—We saw, with the eye of reality, that which we had hitherto beheld only in imagination. And, as you will notice, the king's face, though it be much shrunken, carbonized and in a very fragile condition, is both refined and cultured. Remark the unusually elongated cranium peculiar to Akh.en.Aten, the well-formed features, especially the clearly marked lips.

The peculiar physical traits exhibited in his head and that of Akh.en.Aten are not to be found in the preceding Amen.hetep and Thothmes family, but

mando supremo. El tocado de la cabeza se halla incrustado con cristal de un azul fuerte; el collar, con feldespatos verde, cornalina y lapislázuli.

*El Pájaro «Ba» en forma de pectoral.*—Sobre los adornos exteriores de la momia estaba un pájaro *Ba*, o alma alada, labrado en oro «cloisonné», las desplegadas alas extendiéndose sobre el cuerpo del rey. Al quitar unas cuantas envolturas descubrimos una diadema, circundando completamente la cabeza del monarca.

*La diadema real.*—Es éste un objeto de suma belleza, de tipo sencillo, con una sola moldura o filete. Es de oro y está incrustada con círculos contiguos de cornalina translúcida, que llevan en el centro unos relieves de oro. Las insignias, o sea el buitre de Nekhebet y la serpiente de Buto, en la parte delantera, son movibles, de modo que podían adaptarse a cualquier corona que llevase el rey.

*La insignia del Alto Egipto en la diadema.*—Este buitre de oro—el pájaro de Nekhebet—con ojos de obsidiana, ofrece un ejemplo verdaderamente notable de arte realista por la forma en que está labrado el metal. Tanto las características como los detalles de la joya indican claramente que el pájaro simbólico de la diosa tutelar del Alto Egipto era el *Vultur auricularia*, o Buitre sociable, que se encuentra todavía en abundancia en las provincias de Egipto y, según creo, también en España.

Debajo de las vendas que envolvían la parte superior de la cabeza se encontró un casquete, estrechamente adaptado al cráneo afeitado del rey.

*El casquete en la cabeza del rey.*—Este casquete, hecho de finísima tela de lino, lleva un primoroso bordado trazado con diminutas cuentas, unas de oro y las otras de cerámica de diversos colores, que representa *uraei* (cobras reales). Cada uno de esos *uraeus*, o serpiente cobra, lleva inscrito el nombre solar, *Aten*; lo cual demuestra que si bien Tut.ankh.Amen volvió al culto de Amen-re, el dios principal, conservó, en su calidad de representante en la tierra del Dios solar, algo de la creencia en el desterrado cisma de *Aten*.

Para separar los últimos vendajes que protegían el rostro del rey fué necesario proceder con el más exquisito cuidado. Todos comprendíamos la especial importancia y la gran responsabilidad que entrañaba nuestra tarea. Con el suave toque de un pincel de marfil cayeron los últimos fragmentos de tela podrida, dejando al descubierto las serenas, plácidas facciones de un adolescente.

*La cabeza del rey como apareció en el primer momento.*—Contemplábamos, con los ojos de la realidad, lo que hasta entonces sólo pudimos ver con los ojos de la imaginación. Observarán ustedes que el rostro del rey, a pesar de hallarse muy encogido y disminuído, carbonizado y en estado de extrema fragilidad, denota, sin embargo, todavía cultura y refinamiento. Digna de nota es la forma excepcionalmente alargada del cráneo, peculiar a Akh-en-Aten, y el buen dibujo de las facciones, especialmente el corte bien definido de los labios.

Las peculiaridades físicas que se observan en esta cabeza y en la de Akh-en-Aten no se encuentran en los individuos anteriores de la familia Amen-



they are noticeable in certain more intimate portraits of Tyi, the Queen Mother, from whom Akh-en-Aten seems to have inherited his physical peculiarities. The probable explanation of this very perceptible affinity between the two men, is that they were father and son.

*A record of a group of objects (in situ) within the wrappings of the mummy.*—Over the king's neck and chest were numerous collars of different kinds, a scarab suspended on gold wire, around the neck many amulets, over the abdomen and limbs a ceremonial apron, a girdle and dagger.

Of the numerous symbolical collars from the king's neck, the following three examples are perhaps the most representative.

*The collar of Horus.*

*The collar of Nekhebet.*

*The collar of Nebti.*

These breast-plates, or to call them by their proper names: «The collar of Horus,» «The collar of Nekhebet,» and «The collar of Nebti» (i. e. Nekhebet and Buto), are devised in such a unique manner as to merit special attention. They are flexible, each collar being composed of a large number of separate gold plaques minutely inlaid with opaque coloured glass in the manner of cloisonné work. The plaques themselves are divided up into groups forming the principal «districts» or parts of the wing, and they have eyelets by which they are threaded together. The collars comprise from 38 to 256 pieces, each plaque is fundamentally alike, differing only in modification of form in accordance with the feathers of the «district» of the wing to which they belong.

*The Bennu scarab.*—Pendant from the King's neck by means of gold wire was a black resin scarab mounted upon a gold funda. This scarab has the *Bennu* bird inlaid upon its back, and the *Bennu* text (identified with the heart) is engraved on its base.

*Two sets of amulets and symbols from the king's neck.*—Among the many amulets found attached to the neck there were: a red jasper *Thet*, a gold *Ded*, and a green felspar *Uaz*; and in another group various protective vultures and serpents made of chased sheet-gold.

In accordance with the rubric of the «Book of the Dead» we find that some of those talismans, like the *Dad*, *Thet* and the scarab, were to replace or stimulate the functions of the dead man's back, his blood, and his heart, respectively; while others were placed upon the deceased for his aid and guidance through the Netherworld.

Over the thorax, beneath the objects I have just referred to, was a series of more personal jewellery in the form of pectorals suspended upon ornamental chains.

*The Nekhebet vulture pectoral.*—This exquisite example of goldsmith's work, perhaps the finest of all found upon the king, seems, with little doubt,

hetap y Thutmes; pero en cambio son características en algunos de los retratos más íntimos de la reina madre Tyi, de quien parece haber heredado Akh-en-Aten sus detalles físicos más salientes. La explicación más probable de esta manifiesta afinidad entre los dos hombres es que se trata de padre e hijo.

*Grupo de objetos (in situ) hallados entre los vendajes de la momia.*—Sobre el cuello y el pecho del rey se hallaban numerosos collares de diversa clase, un escarabajo sagrado colgando de un hilo de oro; muchos amuletos alrededor del cuello, y sobre el abdomen y los miembros un delantal de ceremonias, un cinturón y un puñal.

De los numerosos collares simbólicos que colgaban del cuello del rey, los tres siguientes son, sin duda, los más típicos:

*El collar de Horus.*

*El collar de Neckhebet.*

*El collar de Nebti.*

Estos pectorales, o, por llamarlos por su propio nombre, «el collar de Horus», «el collar de Nekhebet» y «el collar de Nebti» (o sea Nekhebet y Buto), merecen atención especial por la manera como están confeccionados. Son flexibles, componiéndose cada collar de un gran número de placas de oro separadas, delicadamente incrustadas con cristal de colores, opaco, en forma semejante el «cloisonné» de los esmaltadores. Las placas mismas se hallan divididas en varios grupos que forman los principales «distritos» o partes del ala, estando provistas de diminutos ojete por medio de los cuales están enhebradas unas con otras. Cada uno de los collares comprende de 38 a 256 piezas, siendo cada placa, en sus fundamentos, semejante a las demás, de las que se diferencia tan sólo por la modificación de la forma según las plumas de la parte del ala a que pertenecen.

*El escarabajo sagrado Bennu.*—Colgando del cuello del rey por un alambre de oro se halló un escarabajo de resina negra, montado sobre una base de oro. Este escarabajo lleva incrustado el pájaro *Bennu* en el lomo, y el texto *Bennu* (identificado con el corazón) está grabado en su base.

*Dos juegos de amuletos y símbolos hallados en el cuello del Rey.*—Entre los muchos amuletos que se hallaron atados al cuello, citaremos: un *Thet* de jaspe encarnado, un *Ded* de oro y un *Uaz* de feldespato verde; y en otro grupo, varios buitres y serpientes protectores, labrados en oro delgado, cincelado.

Con arreglo a la rúbrica del «Libro de los Muertos» vemos que algunos de estos talismanes, como el *Ded*, el *Thet* y el escarabajo, estaban destinados a sustituir o estimular las funciones respectivas de la espalda, de la sangre y del corazón del muerto; mientras que otros se colocaban en el cadáver para servirle de guía y auxilio en el Mundo inferior.

Sobre el tórax, colocada debajo de los objetos que acabo de mencionar, estaba una serie de joyas de uso más personal, en forma de pectorales colgantes montados sobre cadenas ornamentales.

*El pectoral del buitre de Nekhebet.*—Este ejemplar exquisito del arte del joyero, tal vez el más hermoso de cuantos se hallaron en el cuerpo del rey, parece





*Boats and Chests of Statuettes.*  
*Barcas y arcas de estatuillas.*



to be intended to depict the Southern goddess—Nekhebet of El Kab; for the characteristics of the bird are certainly those of the Sociable vulture mentioned above, and are identical with the vulture insignia of Upper Egypt belonging to the diadem we have just seen.

*The pectoral of Kheper beetles.*—In this second and more massive pectoral ornament the lapis lazuli *Kheper*-beetles support in their forelegs the discs of both the sun and the moon and the lunar crescent. Their posterior legs hold the emblems of sovereignty upon a horizontal bar, from which lotus flowers pend. We have in this ornament the association of the scarab with the heavenly orbs, meaning probably Osiris as well as the god Re.

*Pectorals: The Solar Hawk, the Lunar Crescent and Orb, and the Sacred Uzat Eye.*—These three pectorals take the form of the «Solar-kawk», the *Aah* (the moon), and in brilliant blue faience, the *Uzat* eye of Horus. All being significant of the king's heavenly origin.

We now turn to the king's arms which were covered with bracelets.

*Bracelets (in situ) upon the king's arms.*—Both the forearms of the mummy of the king were smothered from the elbow to the wrist with magnificent bracelets, seven on the right and six on the left forearm.

*The bracelets.*—In the photograph they are arranged in the same order as they placed upon the king's arms. These bracelets, in many ways almost modern in type, are composed of intricate scarab devices, granular gold work, carnelian plaques of pierced work; some having wrist-bands of flexible bead-work, others with rigid gold and electrum hoops for the wrist, inlaid with ornament of semi-precious stones and coloured glass. Their diameter show that the king's arms were very slim. None of them were of sepulchral nature, but all were obviously once personal ornaments that had been worn during life.

Encircling the waist was a narrow chased gold girdle, to which was attached a ceremonial apron and a gold dagger.

*The ceremonial apron.*—This ceremonial or symbolical apron seems to correspond to the aprons depicted on the dress of Egyptian monarchs pictured on the monuments throughout the different dynasties; but its true significance here is not clear to us.

*The gold dagger.*—The dagger certainly calls for admiration. Its haft is ornamented with alternate bands of granulated gold-work and inlay after cloisonné fashion, which terminate at the hilt with applied wire rope pattern. In contrast to its ornate handle, the blade, of hard gold, is simple and of beautiful form. Its surface is unadorned save for deep grooves down its centre which con-

representar la diosa del Sur, Nekhebet de El Kab; pues los detalles típicos del pájaro son, sin duda alguna, los del Buitre sociable, del que hemos hablado antes, y son idénticos con la insignia del Buitre del Alto Egipto de la diadema que acabamos de ver.

*El pectoral de escarabajos Kheper.*—En este segundo adorno pectoral, más macizo que el anterior, los escarabajos *Kheper*, de lapislázuli, sostienen en las patas delanteras los discos del Sol y de la Luna, y también la media luna. Sus patas posteriores sostienen los emblemas de la soberanía sobre una barra horizontal, de la cual cuelgan flores de lotus. En este adorno hallamos asociados el escarabajo y las esferas celestes, lo que significa probablemente a la vez Osiris y el Dios Re.

*Pectorales: El Halcón solar, la Esfera lunar y la media luna, y el Ojo sagrado «Uzat».*—Estos tres pectorales afectan la forma del «Halcón solar», de *Aah* (la Luna), y del *Uzat*, ojo sagrado de Horus, este último en cerámica azul brillante. Los tres significan el origen celestial del rey.

Estudiaremos ahora los brazos del monarca, que se hallaban cubiertos de brazaletes y pulseras.

*Brazaletes y pulseras (in situ) en los brazos del monarca.*—Ambos antebrazos de la momia real estaban literalmente cubiertos con magníficas pulseras, desde el codo hasta la muñeca, encontrándose siete sobre el antebrazo derecho y seis sobre el izquierdo.

*Las pulseras.*—Se ven colocadas en la fotografía en el mismo orden en que se hallaron en los brazos del rey. Estas pulseras, de tipo casi moderno en más de un aspecto, se componen de complicadas combinaciones de escarabajos, de granos de oro, de placas de cornalina horadada; algunas están provistas de cintas flexibles hechas con cuentas y abalorios, para pasar la mano; otras cierran en la muñeca con aretes de oro rígido y de ambarino, incrustados con adornos de piedras semipreciosas y de cristal de colores. El diámetro de brazaletes y pulseras demuestra que los brazos del joven monarca eran muy delgados. Ninguna de esas joyas tiene carácter sepulcral, sino que se trata evidentemente de objetos de uso personal que el rey llevara en vida.

Alrededor de la cintura se hallaba un estrecho cinturón, de oro cincelado, del cual colgaban un mandil o delantal de ceremonias y un puñal de oro.

*El delantal de ceremonias.*—Este delantal simbólico, o de ceremonias, parece corresponder a los delantales pintados en la indumentaria de los monarcas egipcios de las diversas dinastías que vemos representados sobre los monumentos; pero su verdadero significado no es claro para nosotros.

*El puñal de oro.*—Este puñal merece nuestra admiración. Su empuñadura está adornada con listas alternadas de granos de oro y de incrustaciones, al estilo del «cloisonné», terminando el mango con un dibujo hecho de alambre de oro. Contrasta fuertemente con el estilo adornado de la empuñadura la sencillez de la hoja, de oro duro, desnuda y de hermosa forma. Esta no lleva más adorno que las pro-



verge at the point and are surmounted with a finely engraved lily «palmette».

The blade was housed in a richly ornamented gold sheath.

*The sheath of the gold dagger.*—Embossed in high relief on its gold surface is an extremely interesting scene of wild animals, suggesting that the dagger was for the chase. In detail we have: below a frieze of inscription and scroll-pattern, a young male ibex attacked by a lion; a male calf galloping with a slughi hound that has sprung upon its back and hanging on by its tail; a cheetah having jumped on the shoulders of an adult male ibex, is mauling its neck, whilst from underneath a lion attacks the same antelope; below, is a fleeing bull worried by a hound; and lastly a quite young calf is represented in full retreat. Between the exquisitely rendered animals, are various plants treated conventionally; the scene terminating at the bottom by an ornate floral device which, like the whole scheme of decoration upon the dagger and sheath, suggests affinity to the art of the Aegean or Mediterranean islands.

Under several more layers of bandages was another golden girdle and another dagger of unique interest.

*The iron dagger.*—It was housed in a gold scabbard. The haft, surmounted with a knob of rock crystal, has ornamentation like that of the preceding dagger, but the astonishing and unique feature of this weapon was that the blade is of iron, still bright and resembling steel!

This most interesting and historical fact marks one of the first steps in the decline of the Egyptian Empire—the greatest empire of the Age of Bronze.

.....

Gentlemen,

This metal, iron, of which we have found three examples upon the king's mummy—the dagger we have just seen and two small amulets—was in all probability introduced by the Hittites into Egypt from Asia Minor at the time of Tut-ankh-Amen; probably in small quantity, when, no doubt, it was looked upon as a special product. With regard to Egypt, this metal, which played so important a part in civilization, policy and art, in other countries, is but one more indication of foreign influence at this period—the end of the Eighteenth Dynasty. If the history of Egypt be studied, from that moment gradual foreign intrusion becomes more and more noticeable, ending eventually in foreign domination. Bronze could not fight against the superiority of iron, and as bronze took the place of copper, so iron took the place of bronze—just as in our day iron has been superseded by steel.

Another point of interest is that both the daggers

fundas acanaladuras del centro, que convergen en la punta y llevan en su parte superior una palmita de lirio, finamente grabada.

La hoja estaba encerrada dentro de una vaina de oro, suntuosamente decorada.

*La vaina del puñal de oro.*—Sobre la superficie de oro de la vaina hállase modelada, en alto relieve, una escena en extremo interesante, que representa animales salvajes, lo cual permite suponer que el puñal era destinado a la caza. En detalle, vemos: debajo de un friso con volutas e inscripciones, un joven íbice macho atacado por un león; un becerro corriendo, con un sabueso «slughi» que le ha brincado sobre el lomo y se agarra del rabo de su presa; un «cheetah» (leopardo de caza) que ha saltado asimismo sobre el lomo de una gacela adulta (macho) y le hunde los colmillos en el cuello, mientras un león ataca al mismo animal por debajo; más abajo, un toro huyendo de un sabueso; y, finalmente, un becerro muy joven, también huyendo al galope. Entre los animales, modelados con arte exquisito, se ven plantas tratadas en estilo convencional y estilizadas. Termina en el extremo con un motivo floral muy complicado, el cual, así como el resto de los adornos que figuran sobre el puñal y la vaina, sugiere cierta afinidad con el arte de las islas del Mar Egeo o del Mediterráneo.

Debajo de otros varios vendajes que envolvían la momia hallamos otro cinturón de oro y otro puñal, ofreciendo éste un interés excepcional.

*El puñal de hierro.*—Este estaba enfundado en una vaina de oro. El mango tiene en su extremo un botón de cristal de roca y está adornado de modo muy semejante al puñal de que hemos hablado antes; pero la característica verdaderamente única y asombrosa que ofrece esta arma es que su hoja es de hierro, todavía brillante y parecido al acero!

Este hecho histórico, del más alto interés, señala uno de los primeros pasos en el ocaso del Imperio egipcio—el imperio más grande de la Edad de Bronce.

.....

Señores:

Este metal, el hierro, del que hemos encontrado tres ejemplares en la momia del rey: el puñal que acabamos de ver y dos pequeños amuletos fué probablemente introducido por los Hititos en Egipto desde Asia Menor, en tiempos de Tut-ankh-Amen, sin duda en pequeña cantidad, lo cual explica que se considerara entonces como un producto de gran valor. Por lo que a Egipto se refiere, este metal, que ha desempeñado papel tan importante en la civilización, la conducta y el arte de otros pueblos, es aquí una indicación más de la influencia extranjera en esa nación durante aquel período, es decir, hacia fines de la Dinastía XVIII. Si estudiamos la historia de Egipto, veremos que a partir de ese momento se advierte cada vez más la intrusión paulatina del extranjero, hasta terminar en la dominación completa. El bronce no podía luchar contra la superioridad del hierro; y así como el bronce sustituyó al cobre, el hierro sustituyó al bronce, lo mismo que en nuestra época el acero había de ocupar a su vez el lugar del hierro.

Otro detalle muy interesante es que ambos pu-



found upon the king are of a style introduced into the country during the Hyksos invasion—circa 1750-1550 B.C. Before then the haft of the Egyptian weapon was of a totally different type—it had a small circular knob-shaped handle only, which was held in the palm of the hand.

But to return to the king's burial; such were the results of our investigations. The profusion of amulets and sacred symbols that we found enclosed in the voluminous wrappings of the body, are of extreme significance suggesting as they do how greatly the dangers of the Underworld were feared for the dead. No doubt they were intended to protect him against injury on his journey through those terrible tunnels of the Netherworld. Even his very fingers and toes were carefully covered with gold sheaths.

Among the specimens of the king's personal jewellery, the style of the Eighteenth Dynasty Theban goldsmith's craft is thoroughly illustrated: Their designs are made up of natural form with symbolism associated to both gratify and attract the religious feelings and the aesthetic eye. In the specimens we have just seen, the execution is remarkable to a degree. It would tax our best goldsmiths and jewellers of to day to surpass the refinement which is displayed in those royal ornaments.

Those coffins, that beautiful mask, those amulets, symbols and jewellery, give us but a vivid insight of the inner feelings of those ancient people. One cannot but be impressed by their superb example of solicitude for the welfare of the deceased, animated as it was by extreme felicity.

#### SECOND LECTURE

### THE INNERMOST RECESS

Gentlemen,

By the Winter of 1926-27, the time had come in the sequence of our work to direct our attention towards the third chamber—The Innermost Recess—beyond the Burial chamber of the Tomb.

Small, plain, and simple, as this chamber was, the impressive memories of the past haunted it none the less. When, for the first time, one enters a chamber such as this, the sanctity of which has been inviolate for more than thirty centuries, an awe is felt, if not a fear, on the part of the intruder. It seems almost desecration to trouble that long peace and to break that eternal silence. Even the most insensitive intruder, passing that inviolate threshold, must surely feel that awe and wonder distilled from the secrets and shadows of that Tremendous Past.

The room was less than 5 by 4 metres square, and rather more than 2 metres in height. Ingress to it is by means of a low open doorway cut in the east wall of the Burial chamber. It is of extreme simplicity, there being no attempt at decoration. The four walls and ceiling are unsmoothed, the

ñales hallados sobre el cuerpo del rey pertenecen a un estilo introducido en el país durante la invasión de Hyksos, aproximadamente entre 1750 y 1550 antes de nuestra era. Antes de esa época, el mango del puñal egipcio era de un modelo completamente diferente: sólo tenía una pequeña empuñadura circular, en forma de botón, que se cogía en la palma de la mano.

Para volver a la sepultura del rey, ya conocen ustedes los resultados de nuestros trabajos. La profusión de amuletos y símbolos sagrados que encontramos envueltos en los voluminosos vendajes enrollados alrededor del cuerpo, poseen un marcado significado de cuánto se temía para los muertos los peligros del Mundo inferior. Sin duda alguna tenían por misión proteger al difunto contra todo daño en el curso de su largo viaje por los terribles túneles de ultratumba. Hasta se le enfundaba los dedos de pies y manos en estuches de oro.

Entre los ejemplares de joyas de uso personal hallados sobre el rey, pueden servir para ilustrar perfectamente el estilo y el arte de los joyeros y artífices tebaicos de la Dinastía XVIII. Su dibujo asocia la forma natural al simbolismo, de modo que complazca y atraiga a la vez así el sentimiento religioso como el gusto estético. En los que hemos visto aquí, la ejecución es verdaderamente notable. Sería muy difícil para nuestros mejores orífices y joyeros de hoy día superar el refinamiento que se pone de manifiesto en estos reales adornos.

Aquellos ataúdes, esa hermosa máscara, los amuletos, los símbolos y las joyas, nos permiten una ojeada muy interesante e instructiva sobre los sentimientos íntimos de aquellos hombres de la antigüedad. No puede uno menos de quedar bajo la fuerte impresión que nos produce ese soberbio ejemplo de solicitud por el bienestar de sus difuntos, encaminada a asegurarles la suprema felicidad.

#### SEGUNDA CONFERENCIA

### LA CRIPTA INTERIOR

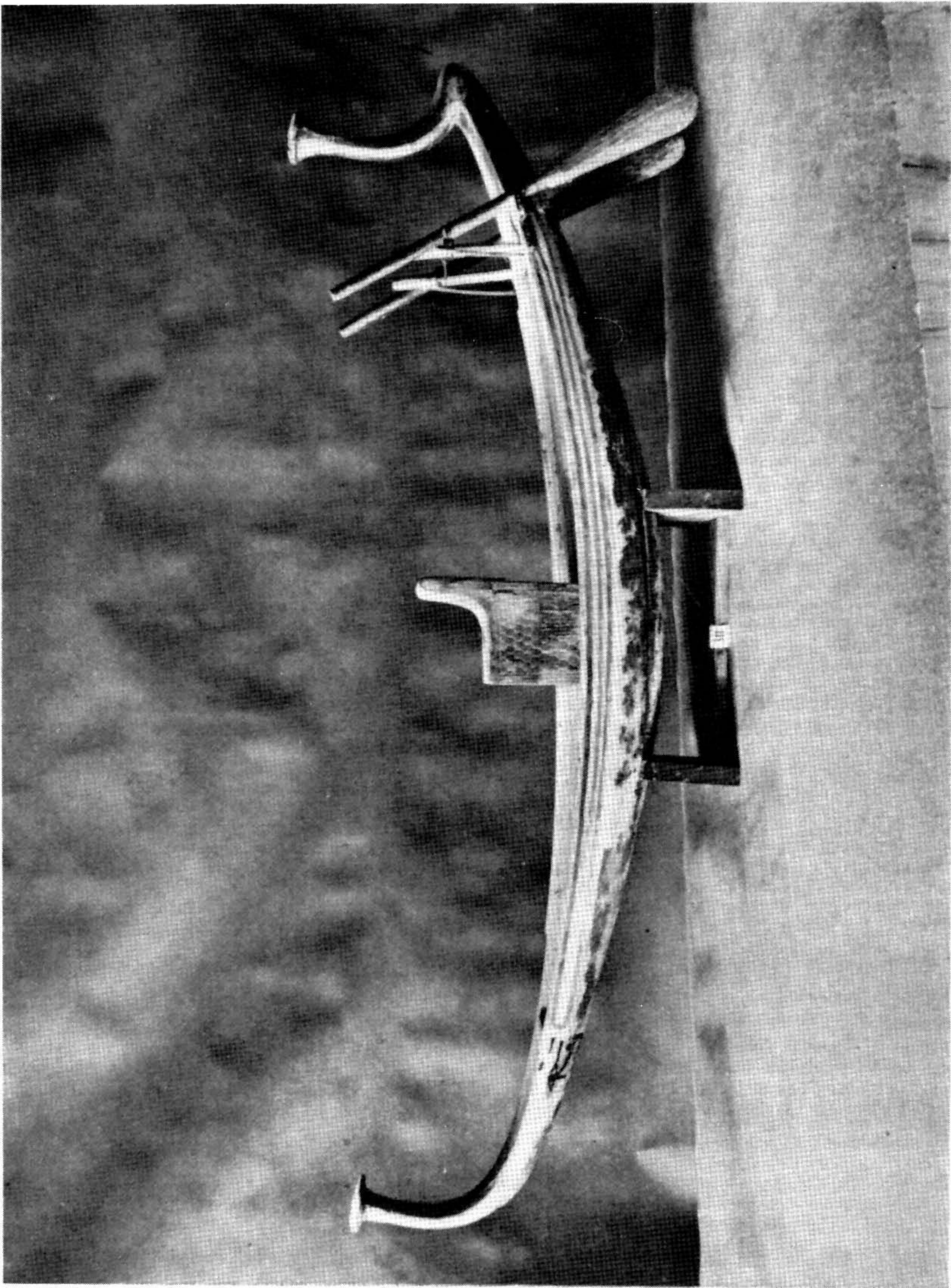
Señores:

Llegado el invierno de 1926-27, la marcha normal de nuestra labor nos llevó a dedicar nuestra atención hacia la tercera estancia—la Cripta Interior, el lugar más recóndito—situada allende la Cámara sepulcral que contenía la tumba propiamente dicha.

Aunque pequeña, sencilla y sin adornos, no por eso dejaba esta nueva estancia de evocar, con fuerza impresionante, los recuerdos del lejano pasado. Cuando por primera vez se penetra en una cámara como esta, cuya santidad ha permanecido inviolada durante más de treinta siglos, el intruso no puede menos de experimentar una sensación de terror mezclado de respeto, cuando no de miedo a secas. Casi parece una profanación el turbar tan larga paz, el romper ese eterno silencio. Hasta el más insensible, al traspasar este umbral sagrado e inviolado, ha de sentir el terror respetuoso y el asombro dimanados de los secretos y de las sombras de aquel tremendo pasado.

La estancia mide algo menos de 5 metros por 4, y un poco más de 2 metros de elevación. Se penetra en ella por una puerta baja abierta en la pared oriental de la Cámara sepulcral. Su sencillez es extrema, sin asomo de decoración. Las cuatro paredes y el techo aparecen tan sólo desbatados, sin alisar, y





*The Sun-bark, for the King to follow the voyage of the Sun.  
Barca del Sol, para que el Rey haga su viaje al Sol.*



marks of the chiselling being still visible on the rock surfaces. In fact, it is as when those ancient Egyptian masons left it, even the last few flakes of stone from their chisels lay on the floor.

The chamber held many objects, both mystic and of absorbing interest, but mostly of purely funerary nature and of intense religious character—in fact, emblems of the tomb and of the world beyond.

In our research it became more and more obvious that the paraphernalia placed here, as in the other chambers of the tomb, formed part of one great recondite idea, and that each object had a mystical potency of some kind. However strange, however numerous that funerary outfit may be, it doubtlessly belonged to a more or less organised system for the common good of the dead. A system of defense against human imagination, the results of obscure ideas. This association of funerary equipment in more ways than one had been created to achieve unknown ends, and, very much like the innumerable cells of a living body, they possessed or were supposed to possess power to intervene, should they be called upon, in obedience to an order who knows whence.

They were a thoughtful people who made them, and who, owing to their Age, could not escape from the blinding influence of traditional custom. Indeed among that material there is to be found evidence of the splendid capacities of the race that created it.

This chamber was filled with figures of protective deities; statuettes of gods that formed the «Divine Ennead» of the Netherworld; statuettes of the king, showing the sovereign rights he was hoped to retain in the hereafter as on this earth; barques for him to follow the voyages of the sun; canoes for hunting in the world to come; ships for the holy pilgrimage; and, craft to ferry him across the celestial waters to reach the «Fields of the Blessed»; beautiful caskets containing treasures and articles of toilet for future life; kiosks of funerary figures (*shawabtis*) that would toil for the deceased in the «Elesian Fields»; and, the most necessary of all, the Canopic canopy and chest wherein the viscera of the king were placed under the protection of four tutelary goddesses and their genii, that play so important a part in the ritual of mummification.

It is that Innermost recess beyond the Burial chamber, with its many and deeply interesting equipment belonging to most complicated funerary cult, that I propose to show and explain in this address.

(Slides).

*The entrance of the innermost recess.*—Placed in the doorway of the Innermost recess, practically preventing ingress, was the black figure of Anubis, covered with linen, couchant upon a pyloniform shrine on a sledge and carryingpoles.

*The figure of Anubis.*—Anubis, «The Dusk of the

se echan de ver las huellas del cincel en la superficie de la roca viva. En suma, se halla exactamente en el estado en que la dejaron los obreros del antiguo Egipto, y hasta se pueden ver en el suelo los últimos cascajos arrancados a la roca por su cincel.

Contenía la estancia muchos objetos, de significado místico y de considerable interés, pero, en su mayor parte, de naturaleza puramente funeraria y de carácter intensamente religioso. Eran emblemas de la tumba y del Mundo misterioso de ultratumba.

En el curso de nuestra labor fué afirmándose la idea, apoyada en pruebas manifiestas, de que los objetos colocados en esa estancia y en los demás lugares del sepulcro, formaban parte de un gran símbolo oculto, y que cada uno de ellos poseía cierta potencia mística. Por extraño y complicado que parezca ese aparato funerario, no cabe duda de que pertenecía a un sistema, más o menos organizado, destinado a asegurar el bienestar del difunto. Sistema de defensa contra los terrores de la imaginación humana, resultado de oscuros conceptos. Esa asociación en diversas formas entre los pertrechos funerarios creóse con fines hoy desconocidos; pero, a semejanza de las innumerables células de un cuerpo vivo, se les atribuía el poder de intervenir, en caso necesario, respondiendo a órdenes emanadas de fuente misteriosa.

Era gente previsora aquella que los construyó; gente que, dada la época en que vivía, no podía escapar a la influencia cegadora de las costumbres tradicionales. Realmente, entre el material encontrado existen pruebas patentes de las espléndidas capacidades poseídas por la raza que supo crearlo.

Esta cámara hallábase llena de figuras representando divinidades protectoras; estatuillas de los dioses que formaban la «Divina Novena» del Otro Mundo; otras del mismo rey, mostrando los atributos de soberanía que se esperaba retuviera; barquitas para que pueda seguir los viajes del sol; canoas para ir de caza en el otro mundo; barcos mayores para la santa peregrinación; otros bajeles para cruzar las celestiales aguas, hasta alcanzar la orilla de aquellos «Campos de los Bienaventurados»; preciosos cofrecitos conteniendo tesoros y artículos de tocador para la vida futura; kioscos con figuras funerarias (*shawabtis*) que habrían de trabajar para el difunto en los «Campos Elíseos»; finalmente, lo más necesario de todo, el templo con los vasos canopes y el arca donde se colocaban las vísceras del monarca, bajo la protección de cuatro diosas tutelares y de sus genios, y que desempeñan papel tan importante en el ritual de la momificación.

Es este lugar recóndito, esta última cripta situada detrás de la cámara sepulcral, lo que me propongo enseñarles y describirles en esta conferencia, juntamente con sus múltiples e interesantísimos utensilios pertinentes al más complicado culto funerario.

(Proyecciones).

*La entrada de la cripta.*—Colocada en el umbral de la cripta recóndita, impidiendo en cierto modo la entrada, se hallaba la negra figura de Anubis, cubierta con tela de lienzo, yacente sobre un altar pyloniforme montado sobre unas andas provistas de varas verticales.

*La figura de Anubis.*—Anubis, «El Ocaso de la



Evening», the vigilant watcher of the dead, who takes upon himself the form of a black jackal-like-dog, is appropriately placed here. It enabled him to watch over the Burial chamber and its occupant while he also guards his domain the Innermost recess. In fact his presence here may possibly account for the fact that the doorway of this little chamber was neither closed nor sealed.

*The Anubis animal.*—The origin of this almost fearsome life size Anubis-animal, carved of wood, painted black, is difficult to explain. The figure suggests a domesticated jackal-like-dog of a primitive people, and that from its natural traits of devotion to his master, knowing and defending his property, it may thought to be the reason why those ancients selected it as the vigilant watcher of their dead. Its cult was universal in Egypt, and, in dynastic times, as the custom of embalming the dead gradually developed this animal became the patron divinity of that art.

*The Magical Torch.*—Placed within the threshold of the doorway, on the floor in front of Anubis, was a small reed torch and a clay tablet bearing a magical text «to repel the enemy, in whatever form he may come, to hinder the sand from choking the secret chamber.»

*The Met-Urit cow (in situ).*—Immediately behind the figure of Anubis and facing towards the West, was the head of a cow.

*The Meh-Urit cow.*—This head of a cow, called «The-eye-of-Re», a form of the goddess Hathor as «Mistress of Amentit» the land of sunset, receives in the «Vale of the West» the sinking sun and the dead.

Her partially black neck symbolizes the gloom of the vale, while her gilded head show the golden rays of the setting sun upon her broad and almost human countenance.

*Shrine-like-Chests containing figures of gods.*—Stood in the south-east corner of the chamber and extending part along the south wall were many black sinister shrine-like-chests, closed and sealed. They contained figures of gods that form the «Divine Ennead» of the Netherworld.

*Two of the chests open.*—In each of the chests was a figure of a god enveloped, one might say draped, in a piece of linen from the looms of Akh.en.Aten, but invariably these figures had their faces bare, and also many of them had small fillets of flowers tied round their necks.

These figures, stand upon black wooden pedestals, they are carved out of wood, covered with gesso, and heavily gilt, their eyes inlaid. Among the series the following are the most representative:

*Amsset and Mamu,*

*Ptah,*

Tarde», el vigilante guardián de los muertos, que afecta la forma de un perro negro semejante a un chacal, hállase adecuadamente colocado en este lugar. Le permite vigilar a la vez la Cámara sepulcral con su morador, y su dominio, la Cripta recóndita. En realidad, es posible que su presencia en el umbral explique el que esta puerta no estuviera ni cerrada ni precintada.

*El animal Anubis.*—El origen de este animal Anubis, de tamaño natural, que inspira casi temor, de madera tallada pintada de negro, es difícil de explicar. La figura semeja un perro-chacal domesticado como pudieron tenerlos pueblos primitivos; y sus rasgos de afecto y lealtad para su amo, cuyos bienes sabía distinguir y defender, puede haber inspirado a los antiguos la idea de escogerlo como guardián vigilante de sus difuntos. Su culto era universal en Egipto, y en tiempos dinásticos, cuando llegó a desarrollarse paulatinamente la costumbre de embalsamar a los muertos, este animal fué consagrado como santo patrón de ese arte fúnebre.

*La antorcha mágica.*—Colocadas en el mismo umbral, en el suelo delante de Anubis, encontramos una pequeña antorcha de caña y una tablita de arcilla. Grabado en ésta se leía un texto mágico, que decía: «Para rechazar al enemigo, en cualquiera forma que se presente, y para impedir a la arena el sepultar la cámara secreta.»

*La vaca Meh-Urit (in situ).*—Inmediatamente detrás de la figura de Anubis y vuelta hacia el Poniente, se encontraba una cabeza de vaca.

*La vaca Meh-Urit.*—Esta cabeza de vaca, llamada «El-ojo-de-Re», representación de la diosa Hathor como «Amante de Amentit», el país del ocaso, recibe en el «Valle del Poniente» el sol en su ocaso y los difuntos.

Su cuello, en parte negro, simboliza las tinieblas del Valle, mientras que su cabeza dorada representa los áureos rayos del sol poniente reflejados en sus facciones anchas, casi humanas.

*Arcas en forma de relicarios conteniendo figuras de dioses.*—Estas arcas se hallaban en el rincón sureste de la cámara y en parte también a lo largo de la pared meridional. Negras, de aspecto poco atractivo, estas arcas, en forma de relicarios, estaban cerradas y precintadas. Contenían figuras de dioses que forman la «Divina Novena» del Mundo de Ultratumba.

*Dos de las arcas, abiertas.*—En cada una de esas arcas se hallaba la figura de un dios, envuelta o, mejor dicho, ceñida en un lienzo salido de los telares de Akh-en-Aten; pero todas tenían la cara descubierta, y muchas de ellas llevaban una guirnalda de flores alrededor del cuello.

Esas figuras están colocadas sobre un pedestal de madera negra. Son de madera tallada, cubiertas de yeso y profusamente doradas, con los ojos incrustados. Las más típicas del grupo son las siguientes:

*Amsset y Mamu.*

*Ptah.*



*Sekhmet*

*The great Horus,*

*Ta-Ta,*

*The divine (serpent) Ankh,*

*The Falcon Spedu, y*

*The Falcon Gemehsu.*

*Chests that contained statuettes of the King.*—In the south-west corner were many other shrine-shaped chests wherein were housed statuettes of the king.

*One of the Chests Open.*—Some of them held as many as five statuettes draped in linen, but like those of the gods they had their faces left bare.

These charming little figures are carved of wood and gilt; they display all the finer qualities of the New Empire art, and show traits of both the El Amarna school and the more orthodox Theban style. In fact it might be said that they display the transitional phase between the two schools.

They appear to represent Tut.ankh.Amen as a sovereign ruler and in holy pursuit in the hereafter, to show that he «die not a second time in the Underworld.»

*Tut.ankh.Amen as sovereign of lower Egypt.*—One of the statuettes depicts him as the sovereign ruler of Lower Egypt, holding the staff and flagellum.

*Tut.ankh.Amen as sovereign of upper Egypt.*—Another statuette represents him as sovereign ruler of Upper Egypt, holding in his hands the pastor's crook and the husbandman's flail.

*Tut.ankh.Amen supported by Mankaret.*—In a third the king is being held up by a divinity named Mankaret (?), to greet the rising sun.

*Tut.ankh.Amen upon a leopard.*—A fourth is a very mysterious group showing Tut.ankh.Amen passing out of the Netherworld upon the back of black leopard.

*Tut.ankh.Amen as Horus the Avenger.*—And, in a fifth statue the king appears as Horus the Avenger, on a reed canoe in pursuit of the abominable typhonial enemy.

The subject of this last vigorous and beautiful example of Egyptian sculpture is evidently taken from the myth of Horus, wherein we gather that the divinity when in battle with Set, took upon himself the form of a young man of superhuman stature and physic, who wielded a great javelin and chain as though it were a reed, and struck the typhonial hippopotamus Set, that lurked in the waters to destroy him.

*A flotilla of eighteen craft.*—Stacked on the top

*Sekhmet.*

*El Gran Horus.*

*Ta-Ta.*

*La Divina (Serpiente) Ankh.*

*El Halcón Spedu, y*

*El Halcón Gemehsu.*

*Arcas que contenían estatuillas del Rey.*—En el rincón situado al suroeste se hallaban muchas otras arcas en forma de relicarios, conteniendo estatuillas del monarca.

*Una de las arcas, abierta.*—Algunas de estas arcas contenían hasta cinco diminutas estatuas envueltas en lienzo; pero a semejanza de las de los dioses, tenían la cara descubierta.

Estas encantadoras estatuillas son de madera dorada. Se echa de ver en ellas los mejores rasgos y cualidades del arte del Nuevo Imperio, con algunas características de la escuela de El Amarna y otras del estilo tebaico, más ortodoxo. Realmente puede decirse que representan la fase de transición entre las dos escuelas.

Parecen representar a Tut-ankh-Amen como monarca soberano, dedicado en la vida futura a santas ocupaciones, con el fin de mostrar que «no ha de morir por segunda vez en el Mundo de Ultratumba».

*Tut-ankh-Amen como soberano del Bajo Egipto.*—Una de las pequeñas estatuas le representa como monarca soberano del Bajo Egipto, empuñando el cetro y el flagellum.

*Tut-ankh-Amen como soberano del Alto Egipto.*—Otra de las estatuas le representa como soberano del Alto Egipto, empuñando el cayado de los pastores y el mayal del labrador.

*Tut-ankh-Amen sostenido por Mankaret.*—Una tercera estatua muestra al rey sostenido por una divinidad llamada Mankaret (?), para saludar al sol naciente.

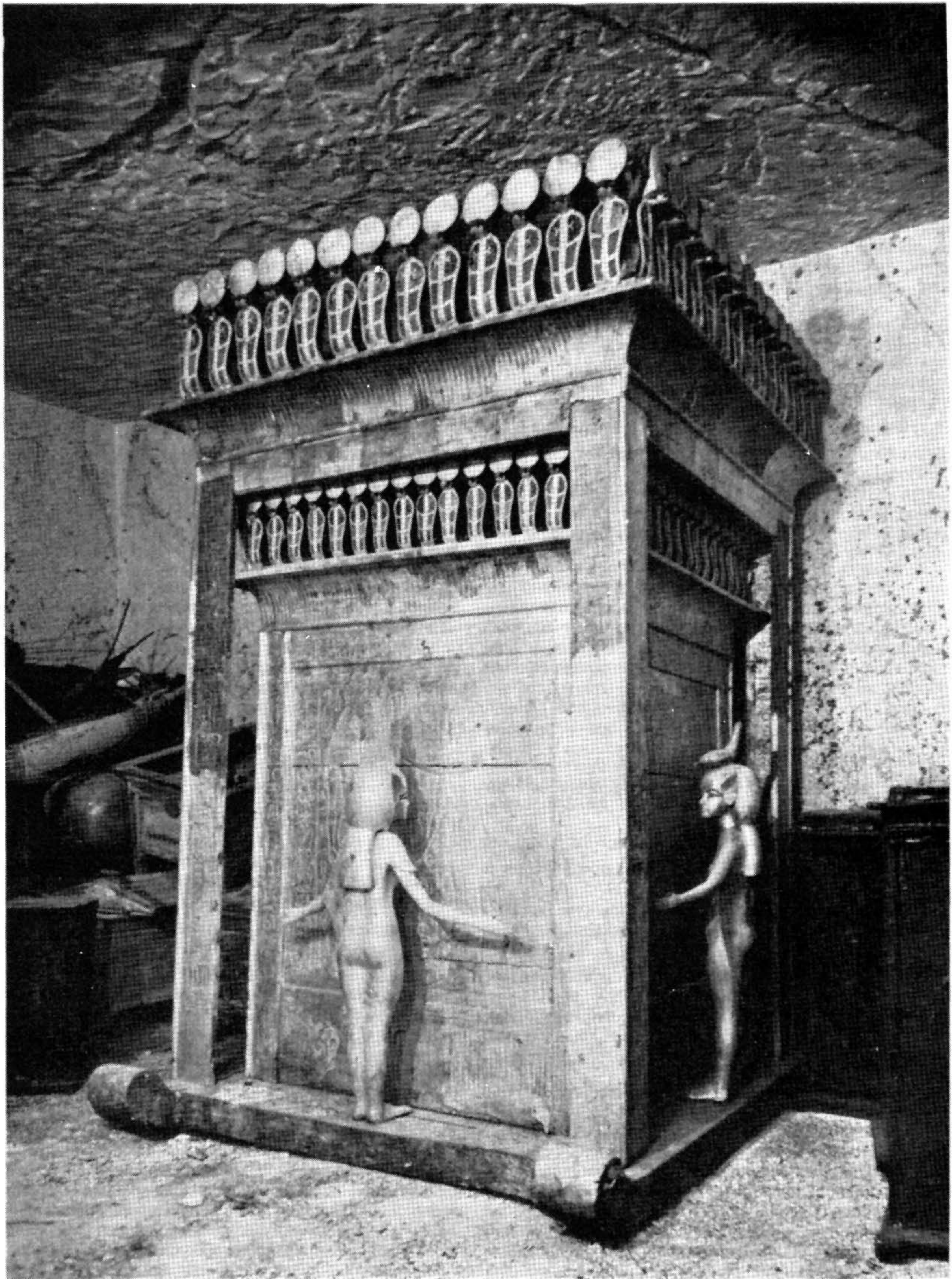
*Tut-ankh-Amen sobre un leopardo.*—Esta cuarta estatua es un grupo realmente misterioso, que representa a Tut-ankh-Amen saliendo del Otro Mundo a lomos de un leopardo negro.

*Tut-ankh-Amen en forma de Horus el Vengador.*—En esta quinta estatua aparece el monarca bajo la forma de Horus el Vengador, montado en una canoa de cañas, persiguiendo al abominable enemigo tifonial.

El asunto de este último ejemplar, por cierto muy hermoso y lleno de fuerza, de la escultura egipcia, se inspira evidentemente en el mito de Horus. En él vemos que Horus, en su lucha contra Set, tomaba la forma de un joven de estatura y musculatura sobrehumanas, manejando una gran jabalina y su cadena como si fuera una ligera caña, para matar y destruir el hipopótamo tifonial Set, oculto en las aguas del río.

*Una flotilla de diez y ocho barcos.*—Hacinados so-





*The Canopic Canopy.  
Tempete de los vasos canopes.*



of those black shrine-like chests and in other parts of the recess, were a number of craft. These are of special interest, they being a remnant of a much earlier custom of providing the deceased with model ships: Barks to follow the voyages of the sun; canoes to follow the pursuits of Horus in the marshes; ships for the holy pilgrimage; and craft to render the dead independent of the favours of the celestial ferrymen to reach the «Fields of the Blessed.» By the mystical potency inherent in these models the kingly passenger was rendered independent.

*The sun bark.*—This represents a light craft for the king to follow the divine journeys of the sun, developed from a primitive reed canoe, with lotiform prow and stern.

*A papyrus canoe.*—A papyrus canoe for the king to follow the pursuits of Horus in the hereafter. This primitive form of craft is derived from the crude rush float such as is used to day in the upper reaches of the Nile for hunting, fowling, and ferrying in the marshes.

*A ferry boat.*—A craft to render the king independent of the celestial ferrymen when crossing the seething waters to the «Fields of the Blessed.» The curved stem and stern pieces end in papyrus umbels.

*A leader ship for the holy pilgrimage.*—A fully rigged leader ship for the holy pilgrimage, with cabin midships and gilded pavilions on the fore-castle and poop decks.

These leader ships towed a number of smaller vessels of similar build, but without mast or sail.

*The smaller craft for the holy pilgrimage.*—The smaller craft for the holy pilgrimage, that were towed by the leader ships, have a double-roofed cabin midships, and look-outs on the poop and fore-castle decks. They, like the larger ones, depict carvel-built boats of the ancient East, having no ribs, but only stem and stern pieces and thwarts to yoke the sides.

*The north-east corner of the recess.*—In the north-east corner of the recess, among other miscellany, were a number of black wooden kiosks containing funerary (shawabti) figures.

The function of these figures was to act as substitutes for the deceased in the case of the corvées for Osiris who, as king of the dead, would continue to till and irrigate the land and plant corn in the fields of the blessed, and who would deal with his subjects in the hereafter as he did when he was their great chief and agricultural teacher on this earth.

bre la tapa de aquellas arcas negras en forma de relicarios, o diseminados en otros lugares de la cripta, se hallaban numerosos barquitos. Ofrecen un interés particular, en cuanto constituyen una huella de la costumbre, mucho más antigua, de suministrar a los muertos barcos en miniatura: barcas para seguir los viajes del sol; canoas destinadas a acompañar a Horus en sus cacerías por los pantanos; navíos dedicados a la santa peregrinación, y otros bajeles que habían de servir para que el difunto no dependiera de los favores de los barqueros celestiales, para llegar a los «Campos de los Bienaventurados». Merced a la potencia mística inherente a esos barcos en miniatura, el viajero real conseguía su independencia.

*La barca del Sol.*—Esta representa una embarcación ligera, que había de servir al monarca para seguir los divinos viajes del astro solar; afecta el tipo de una canoa primitiva de cañas, con proa y popa en forma de loto.

*Una canoa de papiro.*—Una canoa de papiro, destinada a seguir las cacerías de Horus en el otro mundo. Esta embarcación primitiva semeja aquellos toscos botes de junco que todavía hoy se usan en las orillas del Alto Nilo para la caza, particularmente la de aves acuáticas, y para cruzar los pantanos.

*Una barca de pasaje.*—Una embarcación que tenía por objeto hacer al rey independiente de los barqueros celestiales, cuando habría de cruzar las tempestuosas aguas que le separaban de los «Campos de los Bienaventurados». La proa y la popa, curvadas, terminan en forma de umbelas de papiro.

*Un barco principal para la Santa Peregrinación.*—Un barco principal, completamente aparejado con todas sus jarcias, para guiar la santa peregrinación; provisto de un puente central con su cabina, y de pabellones dorados sobre los puentes de proa y popa.

Esos barcos principales tomaban a remolque cierto número de barquitos más pequeños, de forma parecida, pero sin mástil ni velas.

*Los barquitos de la Santa Peregrinación.*—Los barcos más pequeños destinados asimismo a la santa peregrinación, y que tomaba a remolque el barco principal, van provistos de una cabina central con doble techo, y de una garita para el vigía tanto a proa como a popa.

Tanto el barco principal como éstos representan antiguas carabelas orientales, sin cuadernas, teniendo tan sólo tajamar y timón y unos bancos para ensamblar los costados.

*El rincón noreste de la cripta.*—En el rincón noreste de la cripta, entre otros varios objetos, se hallaban unos cuantos kioscos o templetos de madera negra, conteniendo figuras funerarias (shawabti).

La función que desempeñaban estas figuras consistía en actuar como substitutos del difunto en las faenas mandadas por Osiris, quien, en su calidad de rey de los muertos, continuaba labrando y regando la tierra y sembrando trigo en los campos de bienaventuranza, tratando a sus súbditos en el Otro Mundo en la misma forma en que los trató sobre la tierra, actuando como su gran jefe y maestro en las faenas agrícolas.



*Kiosks for the funerary (shawabti) figures.*—These funerary (shawabti) figures were housed in black wooden kiosks.

*One of the funerary (shawabti) figures.*—They were very numerous and are intended to perform fatiguing duties—«Even as a man is bounden, namely, to cultivate the fields, to flood the meadows» And upon the deceased being summoned they are bidden; «Then speak thou, 'Here am I'.»

*Details of the figures.*—Carved of wood, their faces painted flesh colour, they represent the king in mummiform swathed in a winding-sheet.

*Model agricultural implements (of copper).*—Each of the funerary figures had a set of agricultural implements: namely, a hoe, pick, yoke and baskets, and vessels with yoke for carrying water. There were over 900 examples of figures and implements in all.

*The treasure caskets.*—Along the north side of the recess were five caskets that held considerable treasure. But unfortunately this group had been disturbed by the dynastic tomb-plunderers for the gold and silver ornaments the boxes contained. Their seals had been broken, their contents ransacked, and their pieces of greater intrinsic value stolen. Moreover, the remainder of their contents was left in absolute disorder.

Apparently jewellery in ancient Egyptian days had not served and completed its purpose with death, for here it had been deposited in all its forms for use in after life.

With regard to the caskets themselves, some of them show consummate taste and fine workmanship: especially so in the manner of marquetry and veneer, in which over 45,000 pieces of inlay have been employed in the ornamentation of a single specimen.

*A treasure casket.*—A casket ornamented with ivory and ebony veneer and marquetry-inlay.

Among other jewellery it contained were two of the king's honorific orders:—

*The order of the birth of the sun.*

*The same order, showing how it was worn.*

*The order of the moon.*

*Classes of the same orders.*

*A second treasure casket.*—This casket is of unusual shape, taking as it does the oval form of the cartouche of the king. It is constructed of a coniferous wood decorated with strips of ebony. But the lid is its real and striking feature, it takes the form of one huge cartouche of the family name of Tut-ankh-Amen.

*The lid of the casket.*—The hieroglyphic characters are of ivory and ebony laid upon a rich gold ground, bordered with an inscription giving the various designations of the king.

*Templetes para las figuras funerarias (shawabti).*—Estas figuras funerarias (shawabti) se encontraban en unos templetes de madera negra.

*Una de las figuras funerarias (shawabti).*—Eran muy numerosas, y destinadas a faenas de mucha fatiga: «Así como el hombre tiene por obligación lo siguiente: labrar los campos, regar las praderas...» Y, cuando se llamaba al difunto, había de responder y presentarse: «Entonces dirás "Aquí estoy..."»

*Detalles de las figuras.*—Talladas en madera, las caras pintadas color de carne, representan al rey tal como aparece su momia, envuelta en el sudario.

*Aperos de labranza en miniatura (de cobre).*—Cada una de las figuras funerarias iba provista de un juego de aperos de labranza: una azada, un pico, un palo para llevar cargas al hombro, espuelas y dos cántaros atados a los extremos de otro palo, para llevar agua. En total, había más de 900 figuras y aperos.

*Las arquetas del tesoro.*—A lo largo de la pared septentrional de la cripta se hallaban cinco arquetas, que contenían un tesoro importante. Por desgracia, este grupo de arquetas había sido saqueado por los ladrones de sepulturas contemporáneos, ávidos de apoderarse de los adornos de oro y plata que contenían. Habían sido rotos los precintos, saqueado su contenido y robadas las piezas de más valor intrínseco. Además, el resto quedó abandonado en completo desorden.

Por lo visto, en el Antiguo Egipto las joyas no habían cumplido su cometido al llegar la muerte, pues aquí habíanse depositado toda clase de alhajas, para ser llevadas en el otro mundo.

En lo que se refiere a las arquetas mismas, varias de ellas demuestran un gusto refinadísimo y un arte muy delicado en la ejecución; singularmente en cuanto a obra de marquetería y chapeado. Para la ornamentación de una sola arqueta se emplearon más de 45.000 piezas de incrustación.

*Una arqueta del tesoro.*—Una arqueta adornada con marquetería e incrustada de marfil y ebonita.

Entre otras joyas contenía dos de las órdenes honoríficas del monarca:

*La Orden del Sol Naciente.*

*La misma condecoración, mostrando de qué manera se llevaba.*

*La Orden de la Luna.*

*Clases de las mismas.*

*Una segunda arqueta.*—Esta arqueta tiene forma poco usual: afecta el dibujo ovalado de la cartela o blasón del rey. Está construída en madera procedente de algún conífero, adornada con listas de ebonita. Pero su rasgo más curioso lo ofrece la tapa, que afecta la forma de una enorme cartela con el apellido de la familia de Tut-ankh-Amen.

*La tapa de la arqueta.*—Los caracteres jeroglíficos son de marfil y ebonita, sobre un fondo de oro, con una cenefa en que se leen los varios títulos y nombres del monarca.



With other treasure there were the king's ear-rings, his bracelets, a liturgical vestment like a stole, and part of his regalia were also stored in the casket.

*Examples of the ear-rings.*

*Three bracelets.*

*The stole.*

*The crozier-sceptres and flagella.*

*A third casket.*—This elegant casket is made of cedar wood and decorated with rails and styles of ivory, with panels of applied gilt open-work wooden symbols meaning «All Life and Good Fortune». The interior of the casket is divided up into sixteen compartments to receive a similar number of gold or silver chalices, which, alas! were all stolen by the dynastic thieves.

The fifth but quite plain and simple wooden box contained the king's fan.

*The king's fan.*—A most beautiful object made up of white and dark brown ostrich feathers set in an ivory handle still in their pristine state. The handle is bent at right angles so as to increase the movement caused by the turn of the wrist when in use.

A relic such as this seems to skip time. Many civilizations have risen and died away since this fan was deposited in this little chamber, and such a beautiful memento seems to provide a link between us and that Tremendous Past. It helps us to visualize those ancients and to realize that the young Pharaoh Tut-ankh-Amen must have been very much like ourselves.

We must now turn to the most important of all the Monuments stored in that Innermost recess: the magnificent Canopic canopy and Canopic chest, wherein the viscera of the king were preserved.

*The Canopic canopy (in situ).*—This beautiful monument stood in the centre of the east end of recess immediately opposite the doorway.

To make the meaning of this monument clear, I should mention that in the ancient process of mummifying the body the viscera were separately preserved in four so-called Canopic jars associated with four genii, who were under the special protection of the four tutelary goddesses, Isis, Nephthys, Neith, and Selket. And that as the four genii, according to an ancient myth, succoured Osiris in his misfortunes and saved him from hunger and thirst, it became their office to do the same for the dead. Hence, from the ancient myth and from the logical procedure in mummification came the peculiar conception; the viscera were removed from the body and were placed in the charge of the four genii, who were protected by the four tutelary goddesses.

*The Canopic canopy.*—The impressive Canopic

Mezclados con otras alhajas, contenía esta arqueta los pendientes y pulseras del rey, una vestidura litúrgica en forma de estola y parte de sus atributos reales.

*Ejemplares de pendientes.*

*Tres pulseras.*

*La estola.*

*Los cetros en forma de báculo y las «flagella».*

*Una tercera arqueta.*—Esta elegante arqueta está hecha de madera de cedro, adornada con barras y estilos de marfil, y lleva cuarterones aplicados de madera calada y dorada, con símbolos que significan: «Toda la Vida y Buena Suerte.» El interior de la arqueta está dividido en diez y seis departamentos, destinados a recibir otros tantos cálices de oro o de plata, que, desgraciadamente, fueron todos robados por los ladrones de la época dinástica.

La quinta arqueta, una cajita muy sencilla de madera, contenía el abanico del rey.

*El abanico del Rey.*—Un objeto magnífico, hecho con plumas de avestruz blancas y pardo oscuro, engarzadas en un mango de marfil y todavía en todo su primitivo esplendor. El mango está curvado a ángulo recto, de modo a ampliar el movimiento de la muñeca al abanicarse.

Una reliquia como esta parece vencer la idea de tiempo. Han surgido y desaparecido muchas civilizaciones desde que este abanico fué depositado en esta pequeña cripta; pero este maravilloso recuerdo constituye un lazo de unión entre nosotros y aquel Tremendo Pasado. Nos ayuda a formarnos una idea de aquel pueblo de antigüedad remota, y a convencernos de que el joven Faraón Tut-ankh-Amen debía parecerse mucho a los hombres de hoy.

Vamos a examinar ahora el más importante de todos los monumentos encerrados en la Cripta: el magnífico templete de los vasos canopes, con su arca, en los que se conservaban las vísceras del monarca.

*El templete de los vasos canopes (in situ).*—Este hermoso monumento alzabase en el centro del extremo oriental de la cripta, precisamente enfrente de la puerta.

Con el fin de aclarar el significado de este monumento, debo recordarles que en el antiguo procedimiento usado para la momificación del cuerpo, se conservaba separadamente las vísceras en cuatro vasijas, llamadas vasos canopes, alusión simbólica a cuatro genios que se hallaban bajo la protección especial de las cuatro diosas tutelares: Isis, Neftis, Neith y Selket. Y que los cuatro genios, según un antiguo mito, auxiliaban a Osiris en sus desdichas, evitándole padecer hambre o sed, de suerte que se les confió la misión de ejercer la misma vigilancia cerca de los difuntos. Por esto, del antiguo mito y del procedimiento lógico en la momificación provino la singular idea: las vísceras se sacaban del cuerpo y se ponían bajo la custodia de los cuatro genios, que estaban protegidos por las cuatro diosas tutelares.

*El templete de los vasos canopes.*—El grandioso



canopy supported by four posts that rest upon a sledge, is completely covered with gold and surmounted by rows of brilliantly inlaid solar-cobras. On the four sides are gracious little free-standing figures of the goddesses, each guarding her charge without stretched protecting arms.

*The figure of Isis.*—The goddess Isis guards the west front, her genius is Amset.

*The figure of Nephthys.*—The goddess Nephthys is at the back on the east, her genius is Hapy.

*The figure of Neith.*—On the north side we find the goddess Neith, her genius was Dua-mutef.

*The figure of Selket.*—The goddess Selket protects the south side, and her genius is Qebeh-senuef.

The canopy with its beautiful divinities conceal an alabaster Canopic chest which was again covered with a linen pall.

*The Canopic chest covered with a pall.*—The pall comprises a simple dark-brown linen sheet folded several times over the chest, without any form of decoration.

*The Canopic chest.*—The sumptuous Canopic chest with the four goddesses, Isis, Nephthys, Neith, and Seket, on the corners, is hewn out of a solid block of fine semi-translucent alabaster (calcite). It has a gold dado, it rests upon a silver handled gilt wooden sledge, and holds the four receptacles for the viscera of the young boy king.

*The seals upon the Canopic chest.*—Its lid, forming the entablature, was sealed by the means of cords and clay-seals (two on each side) attached to gold staples.

*The lid of the Canopic chest raised.*—The lid of this chest when raised disclosed four beautiful human-headed covers finely sculptured in alabaster in the likeness of Tut.ankh.Amen.

*The four covers.*

*The profile view of one of the covers.*—These covers acted as the lids that covered the openings of four receptacles in the chest.

*The openings of the four receptacles in the chest.*—The four receptacles in turn contained each an exquisite miniature gold coffin.

*One of the miniature gold coffins.*—These miniature inlaid gold coffins contained the king's viscera preserved and wrapped in mummiform.

As a glance shows, they are the culmination of both goldsmith's and jeweller's art. They are perfect little replicas of the great gold coffin that enclosed the king himself, but in detail they are even more elaborate, being covered from head to foot with an inlaid feathered design. Each coffin bears a figure of the tutelary goddesses of Upper

temple de los vasos canopes sustentado por cuatro pilares apoyados en una especie de trineo, está completamente cubierto de oro y coronado de hileras de cobras-solares de brillante taracea. A los cuatro lados se levantan graciosas figurillas exentas de las diosas, cada una al cuidado de su custodia con los protectores brazos extendidos.

*La figura de Isis.*—La diosa Isis guarda el lado oeste, siendo su genio Amset.

*La figura de Nephthys.*—La diosa Nephthys está detrás, hacia el este, siendo su genio Hapy.

*La figura de Neith.*—Del lado norte se encuentra la diosa Neith, cuyo genio era Dua-mutef.

*La figura de Selket.*—La diosa Selket protege el lado sur, y su genio es Qebeh-senuef.

El templo con sus bellas divinidades guarda un cofre canope de alabastro que de nuevo está cubierto con un paño mortuorio de lienzo.

*El cofre canope cubierto con un paño mortuorio.*—El paño es una sencilla sábana de lienzo de color pardo oscuro doblada varias veces sobre el cofre, sin ninguna clase de decoración.

*El cofre canope.*—El suntuoso cofre canope con las cuatro diosas Isis, Neftis, Neith y Selket en las esquinas está labrado en un sólido bloque de fino alabastro semi-transparente (espató calcáreo). Tiene un rodapié de oro, descansa sobre dos largueros de madera dorada con mangos de plata, y contiene los cuatro receptáculos para las vísceras del joven rey.

*Los sellos del cofre canope.*—Su cubierta, que forma el entablamento, estaba sellada por medio de cuerdas y sellos de arcilla (dos en cada lado) pegados a argollas de oro.

*La cubierta del cofre canope levantada.*—Al levantar la cubierta de este cofre aparecieron cuatro bellas tapaderas en figura de cabezas humanas (finalmente esculpidas en alabastro) retratos de Tut.ankh-Amen.

*Las cuatro tapaderas.*

*Una de las tapaderas vista de perfil.*—Estas tapaderas servían de cubiertas a cuatro recipientes del cofre.

*Apertura de los cuatro recipientes del cofre.*—A su vez, cada uno de los cuatro recipientes contenía la exquisita miniatura de un ataúd de oro.

*Uno de los ataúdes de oro en miniatura.*—Estos ataúdes en miniatura, de oro e incrustados, contenían las vísceras del rey, conservadas y envueltas en forma de momia.

Como se nota a primera vista, son el apogeo de las artes de orífice y de joyero. Se trata de pequeñas y perfectas réplicas del gran ataúd de oro que guardaba al mismo rey, pero son de detalle más primoroso, estando incrustado de pies a cabeza con un dibujo de alas. Cada ataúd tiene una figura de las diosas tutelares del Alto y del Bajo Egipto,